

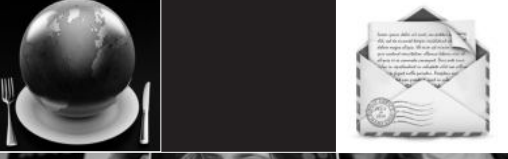
al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO ■ AÑO XXXI ■ N° 124

INVIERNO 2022 ■ 2 €

CRISIS ALIMENTARIA, EMPOBRECIMIENTO Y FIN DE RECURSOS





Edita: Ateneo Libertario
 Al Margen
 Redacción: **EL COLECTIVO**
 Dep. Legal: V-627-1994
 C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
 Tel.: 96 392 17 51
 Jueves a partir de las 20h
[www. ateneoalmargen.org](http://www.ateneoalmargen.org)
 Facebook:
 Ateneo Libertario Al Margen
 Twitter: @86ateneo
correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 124 ▪ Invierno 2022

- 3 EDITORIAL: Crisis alimentaria, empobrecimiento y fin de recursos. Cuervo eres...
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: Juventud por el clima (entre otras cosas)
- 5 LA VERANDA: El big bang y la cucharilla del café. Orgullo taurino en el pueblo de Casinos
- 6 CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL: Cómo Italia renunció a la energía nuclear
- 12 Dossier: Crisis alimentaria, empobrecimiento y fin de recursos
- 13 Al borde del abismo
- 14 Tener siempre presente el capitalismo
- 16 Cuervo eres...
- 17 SUPERVISOR INTERNO: Agriogricultores
- 18 De la necesidad del ateísmo militante
- 19 In memoriam Crazy
- 20 SILENCIO SEÑOROS: Mireia Redondo Prat
- 21 ECOS DE SUCIEDAD: Manifiesto de cuatro pelagatos sobre las elecciones de 2023
- 22 POESÍA: Mónica Caldeiro
- 24 EL EMBUDO
- 26 CITAS CÍTRICAS: Eliseo Reclus. LIBROS: "El anarquismo paso a paso". Notas
- 27 PUBLICACIONES. PRÓXIMO DOSSIER. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 28 FOTO. LA TAPIA

PORTADA: Paula Cabildo

Copy left
 "Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

i
 r
 a
 m
 e
 n
 s



CRISIS ALIMENTARIA, EMPOBRECIMIENTO Y FIN DE RECURSOS

El enunciado de este número de Al Margen engloba tres conceptos que van indisolublemente unidos aunque esa relación transitiva entre ellos no excluye flagrantes (y muy poco fragantes) paradojas. El ejemplo más notorio y tal vez el más denunciado, es la relación, a priori ilógica y contradictoria, entre recursos y empobrecimiento (y consecuentemente desnutrición y hambre).

Es de sobra sabido que algunas de las hambrunas y las crisis alimentarias más graves se dan en zonas muy ricas en recursos naturales agrícolas y ganaderos e incluso en minerales estratégicos para el funcionamiento de todo el entramado tecnológico e industrial de la sociedad capitalista occidental y oriental. Es falso que nuestro planeta no pueda alimentar a 10.000 millones de personas, tan solo se trataría de racionalizar la producción y conseguir un reparto eficaz de los recursos. Cosa imposible en un contexto de capitalismo depredador, en un mercado en el que las cuestiones éticas y solidarias no cotizan en bolsa y por tanto son irrelevantes.

Como las reservas de recursos, a medio o incluso a corto plazo, están condenadas a acabarse, su agotamiento tendrá consecuencias que ya se están dejando sentir: de un lado los flujos

migratorios imparables de unas poblaciones para las que la huida hacia un Norte –tanto en América como en África– que representa en su imaginario un espacio mítico donde supuestamente encontrarían unas mejores condiciones de vida y de otro lado, si permanecen en su hábitat ancestral, corren el peligro cierto de morir de hambre o verse involucrados en unos conflictos bélicos, en su mayoría ajenos a ellos y en los que nada tienen que ganar y sí mucho que perder.

Dado que esos territorios del Norte, equívocamente mitificados, tampoco son El País de Jauja, ya que cuentan ellos mismos con enormes bolsas de precariedad y pobreza y sus Gobiernos no hacen nada por combatir el racismo y la xenofobia, el futuro de las personas migrantes se presenta oscuro y el problema de la crisis alimentaria –para los de siempre– resulta de difícil solución.

Por otra parte, si cada vez se hace más evidente que los recursos de nuestro planeta son finitos y que más pronto que tarde se van a acabar para las personas más precarizadas en un contexto de demografía notablemente sobredimensionada para un reparto actual de la riqueza y los recursos –sobre todo nutricionales– cada vez más desigual e injusto, el decrecimiento no es una alter-

nativa a considerar sino una necesidad inaplazable y la austeridad, en un contexto de consumismo derrochador de bienes prescindibles, es la única opción razonable.

Lo que parecen ignorar los que detentan el poder y por tanto el privilegio de unas condiciones materiales de vida que parecen alejarlos de preocupaciones al respecto, es que inevitablemente viajamos a través del espacio en el mismo planeta y su colapso, producto de su inconsciencia depredadora, llegará de manera ineluctable también a ellos.

Y no es cuestión de silbar y mirar hacia otra parte. Querámoslo o no, somos colegas de viaje. Cuando alguien muere de hambre o en epidemias evitables, en Somalia, Sudán, Yemen, o en cualquier otro país de nuestra larga lista de la vergüenza, cuando alguien se hunde en el Índico o el Mediterráneo, naufragamos un poco cada una de nosotras. La cosa empieza a pintar realmente mal sólo cuando permanecemos indiferentes y pasivas, cuando no hay preguntas o hay más preguntas perplejas que respuestas. O peor aún, cuando hay más respuestas –condescendientes, dogmáticas y no obstante equivocadas– que preguntas.

La inacción nunca es la respuesta. Ya lo dijo Camus: “De los resistentes es la última palabra”.





Juventud por el clima (entre otras cosas)

ANTONIO PÉREZ COLLADO

Las últimas cumbres sobre el cambio climático han dejado meridiana-mente claro lo poco que a los estados y las grandes empresas les importa el bienestar y la salud de la humanidad. Desde los acuerdos de París (COP25, en 2015) a la reciente conferencia COP27 de Sharm El-Sheikh (Egipto) los dirigentes mundiales prácticamente no han hecho nada para frenar el indiscutible aumento de la temperatura del planeta y el consiguiente incremento de plagas, inundaciones, incendios, sequías y otros desastres que amenazan a millones de personas, las cuales tendrán que enfrentarse a la pérdida de campos de cultivo, áreas de pastoreo, viviendas y formas tradicionales de vida. Los grandes éxodos migratorios hacia países del norte vendrán forzados por estas catástrofes climáticas.

La deriva de estos encuentros, patrocinados por la ONU, se ha visto confirmada por los pobres acuerdos alcanzados en Egipto, a pesar de —o precisamente por— la presencia de los principales líderes del mundo y de gran cantidad de empresas transnacionales y bancos. Ha quedado de manifiesto que si han de ser los grupos de presión de petroleras, eléctricas y las empresas responsables del cambio climático y el agotamiento de los recursos naturales quienes marquen el rumbo de las COP es impensable que éstas puedan adoptar y obligar a cumplir medidas eficaces para frenar el desastre anunciado.

Sin embargo la sensibilidad social sobre este problema no para de crecer, hasta el extremo de que cada vez son más cuestionadas y criticadas estas cumbres-espectáculo por infinidad de colectivos ecologis-

tas e impulsores de la lucha contra el cambio climático. De hecho han sido muchas las acciones y campañas que se han realizado a nivel mundial para movilizar a la sociedad y comprometerla en la defensa del planeta y su ecosistema.

Ha supuesto una grata sorpresa comprobar que la gran mayoría de participantes en todas estas manifestaciones son

Por otro lado, y en el dudoso supuesto de que estados y capital se comprometieran en serio a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y el consumo de combustibles fósiles, aún quedarían otros muchos cambios por los que luchar. No podemos olvidar que mientras no se acabe con la explotación capitalista y su escuela de injusticias, represión, racismo,

desigualdades y falta de verdadera libertad los seres humanos no podremos vivir en sociedades igualitarias, solidarias y participativas, por mucho dinero que los gobiernos se gastasen en intentar frenar el calentamiento global.

No se trata de pensar a los países pobres, que son los que más sufren las consecuencias del cambio climático —aunque apenas han contribuido al mismo—, sino de cambiar el modelo económico y avanzar

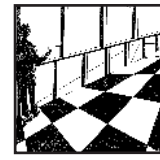
hacia formas de producción más ecológicas, buscando satisfacer las necesidades básicas de toda la población en lugar de fomentar el consumismo derrochador de recursos y la acumulación de beneficios en manos de los que ya son inmensamente ricos.

Es por eso que celebrando el interés de la juventud por la defensa del clima, no dejaremos de animar a los nuevos activismos a luchar con igual entusiasmo y generosidad por la vivienda, por las pensiones, por unos salarios dignos, por servicios públicos universales y de calidad, por la libertad de asociación, opinión y manifestación y otros derechos que se ven gravemente amenazados en esta ola de neoliberalismo extremo que nos envuelve.



gente muy joven, lo que dota a este movimiento de frescura y originalidad en las formas de expresar sus inquietudes. Esto nos da una idea de la preocupación de amplios sectores de la juventud actual por el cambio climático y sus catastróficas consecuencias.

Sin embargo, y sin querer uno dáselas de veterano experimentado, hay que esperar que esta nueva oleada de activismo no se desinflen antes de tiempo ni se limite exclusivamente a exigir que los gobiernos implementen medidas eficaces para conservar un mundo habitable. Es deseable que estas protestas se compar-ten y retroalimenten con otras muchas luchas que hay en marcha en estos momentos y que son igual de importantes para los pueblos de la Tierra.



El big bang y la cucharilla del café cortado

RAFA RIUS

*He's a real nowhere man
Sitting in his nowhere land
Making all his nowhere plans for nobody*
Lennon, McCartney & Harrison

La concepción que tenemos del tiempo y el espacio en un momento dado, por ejemplo ahora, es siempre contingente y relativa. La ignorancia es una de las características —junto a la estupidez— que mejor nos define a los humanos. A pesar de todo ello, no nos cansamos de especular acerca de todo lo especulable.

El escritor francés André Maurois en su texto: “Las paradojas del Doctor O’Grady” planteaba una hipótesis tan recurrente como preocupante. Cierto día mientras tomaba café, dejó caer unas gotas de leche sobre la negra superficie —el café le gustaba cortado— y observó que se formaba una especie de vía láctea —literal. A partir de su contemplación, dio en conjeturar que en esa vía láctea que había creado en el momento de depositar unas gotas de leche sobre su café, contenía todo un universo minúsculo y efímero que duraría tan sólo el tiempo que tardara en coger su cucharilla y remover la mezcla. En ese universo inverosímilmente pequeño, existirían galaxias, soles y planetas e incluso en alguno de ellos podría haber

surgido alguna forma de vida. En ellos habitarían seres que habrían creado civilizaciones, filosofías y tecnologías inauditas. Los pobladores de esos electrones lácteos, tendrían una vida exageradamente breve para nuestra medida del tiempo pero normal para la suya. Si esta conjetura resultase cierta, también cabría imaginar que en un espacio de dimensiones tan relativas como paralelas, nosotros podríamos formar una inimaginablemente mínima parte de un universo de dimensiones tan enormes que resultarían difícilmente concebibles y del cual nuestro mundo no sería sino una minúscula partícula subatómica. Todos los millones de años de la historia de nuestro planeta con todos sus avatares, no durarían sino el tiempo que tardara a su vez ese ser de dimensiones monstruosas en tomar su cucharilla y remover su café con todos nosotros dentro. Lo que para nosotros constituiría una secuencia de tiempo casi infinita, casi una eternidad, para ese ser paralelo y asombrosamente gigantesco, representaría tan sólo un microscópico instante de su tiempo.

Agobiados por un presente caleidoscópico de múltiples facetas, tenemos tendencia a perder la perspectiva. Por seguir la pródiga metáfora cafetera, cada uno de nosotros somos un grano de arena en una playa inacabable; pero si

un soplo de brisa nos eleva y contemplamos el conjunto en una visión panorámica, descubriremos que la playa no existiría sin todas y cada una de sus minúsculas partículas de arena.

De todo ello cabría concluir que la metafísica es un juego muy entretenido pero peligroso para nuestra salud mental y que no nos lleva a ninguna parte (sitting in his nowhere land making all his nowhere plains).

Si pensamos en la contingencia azarosa y sin futuro que supone la vida, en su brevedad y su falta de sentido, entonces el hambre, la crisis energética y hasta la destrucción ecológica del planeta, se nos aparecen en toda su relatividad. El *carpe diem* se impone.

Sin embargo, de forma paradójica, también se impone el imperativo moral: no podemos, no debemos permanecer indiferentes frente a la ignominia y el sufrimiento ajeno, mientras perseveramos encandilados por los cantos de sirena del mercado y los oropeles del metaverso.

Mientras la cucharilla desciende sobre nuestra pequeña galaxia láctea, según quiere la metáfora de Maurois, se impone el imperativo ético de luchar por un mundo más habitable.

Cada cual en su barricada y según sus posibilidades.

Por imperativo moral, ya digo.

Orgullo taurino en el pueblo de Casinos

RAFAEL BECERRA

Unos años han pasado ya desde la última vez que se celebraron festejos taurinos en el pueblo, sumados a los de la pandemia, parecía que aquello quedaba en el recuerdo. El renovado ayuntamiento de Compromís se notaba en pequeños cambios. Pero no, este año 2022, anunciado a bombo y platillo desde el bando municipal y empapelado los comercios con la propaganda del evento, volvía la barbarie, la sinrazón de un festejo anticuado y trasnochado. Este pueblo empujado por la inercia del inmovilismo se deja arrastrar por tradiciones que fomentan unos pocos, y que sin vergüenza respalda el consistorio. Llevado por la indignación decidí hacer una pintada en el suelo, a la entrada del edificio municipal, para dejar constancia de que no todos los vecinos compartimos su sed de sangre y crueldad. Fui a cara descubierta a sabiendas de que existen cámaras que captan la puerta del ayuntamiento. Para mi disgusto, el lunes siguiente por la mañana, la pintada

había desaparecido. Un gesto tonto de impotencia y desengaño. No habían pasado dos semanas y recibí la visita en mi casa de un agente municipal y la 2ª teniente de alcalde para hablarme del asunto. Digamos que se me perdonó el “pecadillo” y la denuncia, siempre y cuando pagara los gastos de limpieza que por otra parte me parecieron abusivos. Se me aconsejó utilizar otras vías, como la recogida de firmas en contra de los festejos taurinos. ¿En Casinos? pensaba yo, ¿quién firmaría una cosa así? ¿Tenemos las personas de a pie que hacer el trabajo de las instituciones? Hablamos de un pueblo donde se fomenta y protege especialmente actividades como: la caza, los toros, pruebas de dudoso carácter deportivo como las travesías de todoterrenos y las motos. Actividades todas que solo gustan a unos pocos y que reciben todo el apoyo del gobierno local.

Tiene gracia que a la entrada del pueblo han colocado unos carteles en los que reza que

Casinos es un municipio libre de violencia de género. ¿De verdad? Es curioso la cantidad de “Machos Alfa” que pululan por sus calles, las mujeres por el contrario no parecen ejercer ninguna actividad lúdica, más allá de ir a clase de pilates y encargarse de su prole. Todas las actividades citadas anteriormente fomentan el machismo, educan en la violencia, la barbarie, y el gusto por la sangre. Sin una buena dosis educativa, el pueblo seguirá anclado en unas prerrogativas históricas de dudoso gusto.

La esperanza estaba puesta en nuevos equipos de gobiernos, más jóvenes, con más mundo en las espaldas y con más ganas de avanzar como pueblo, dejando atrás la oscuridad de tiempos pasados. Parece que por ahora eso no es posible, la línea a seguir no pasa por perpetuar monstruosidades que hacen de nosotros peores personas. Mientras no entendamos eso, nunca saldremos de la caverna.



Cómo Italia renunció a la energía nuclear

GIANNI CARROZZA

En lugar de embarcarse en escenarios improbables de una «salida» nuclear dentro de 5, 10, 20, 30 o 50 años, es sin duda más útil analizar las experiencias concretas de abandono de la energía nuclear en países que aún no han vuelto a la luz de las velas. Y que tienen una huella de carbono bastante comparable a la de Francia, siendo países industrializados (a diferencia de nuestro hermoso país que ha sufrido una acelerada desindustrialización).

Esto nos muestra, de paso, que la «descarbonización» de un país no es sólo un problema de producción de energía eléctrica, sino una cuestión de civilización (industrial) y de estructura económica y social, que es mucho más compleja de lo que nos quieren hacer creer nuestros dirigentes.

El caso de Italia es especialmente interesante desde este punto de vista. Estudiarlo puede permitirnos evitar algunas de las con-

tradiciones y errores que han marcado su transición a las energías renovables.

I. La energía nuclear en Italia antes de 1986

En los años 50 y 60, la energía nuclear se consideraba la solución definitiva a los problemas de abastecimiento energético de la humanidad, tras el discurso de Ginebra (20 de agosto de 1955) del presidente estadounidense Dwight Eisenhower¹.

El primer reactor de investigación se construyó en 1959 en Ispra, cerca de Varese.

En el contexto del auge económico de los años 60, Italia se convirtió, durante una década, en el tercer productor de electricidad nuclear de Occidente, después de Estados Unidos y Gran Bretaña². Sin embargo, el sector nuclear pronto se vio en dificultades debido al escándalo que provocó la condena, seguida de dos años de pri-

sión antes de un indulto presidencial, del ingeniero Felice Ippolito, que había sido el principal promotor. Además, la rivalidad entre las dos empresas constructoras más importantes (Fiat y Ansaldo) fue otra fuente de problemas³.

La nacionalización del sector eléctrico (diciembre de 1962) y los conflictos en el seno del gobierno de centro-izquierda empujaron entonces la inversión pública en otras direcciones⁴.

Tras la crisis del petróleo de 1973, el ministro de Industria Donat Cattin presentó (en 1975) un plan energético que preveía la construcción de 20 reactores antes de 1985 y otros 62 antes de 1990, y el Parlamento aprobó una ley sobre la aceleración de los procedimientos para la ubicación de estas instalaciones, antes de que surgiera una oposición radical⁵.

Sin embargo, el movimiento pacifista (contra la guerra de Vietnam en los años

sesenta y setenta y contra la instalación de misiles de crucero en Italia en los ochenta) también empezó a atacar la energía nuclear civil, y a partir de 1970 las autoridades locales pusieron cada vez más obstáculos a la construcción de nuevas centrales.

La década de los setenta estuvo marcada por el «mayo rastrero», que se apoderó de todo el ámbito social, pero que también incluía un componente ecológico y particularmente antinuclear⁶.

El accidente de Three Mile Island⁷ (28 de marzo de 1979) y, sobre todo, el de Chernóbil (26 de abril de 1986) provocaron un profundo rechazo a la energía nuclear en la opinión pública, hasta el punto de que el referéndum abrogativo promovido por el Partido Radical condujo al cese de la producción de energía nuclear (pero no de la investigación), con una respuesta afirmativa de entre el 71 y el 80% de las distintas preguntas⁸. En la votación participaron 30 millones de italianos, es decir, más del 65% del electorado.

Antes de la catástrofe de Chernóbil de 1986, Italia contaba con 4 centrales eléctricas⁹:

—Latina (153 megavatios de electricidad, MWe) desde 1963;

—Garigliano, en Sessa Aurunca (150 MWe, reactor de agua en ebullición, BWR), en funcionamiento desde 1964, pero parado por mantenimiento desde 1978, parada que se convertirá en permanente en 1982;

—Trino Vercellese (260 MWe), en funcionamiento desde 1965 con un PWR Westinghouse;

—Caorso, cerca de Piacenza (860 MWe con un BWR de 2ª generación), construido en 1970, en servicio desde 1981¹⁰.

La creación de dos centros de reprocesamiento de combustible¹¹ (en Saluggia¹², en Piamonte, y en Trisaia¹³, en Basilicata) pasó casi desapercibida¹⁴.

En 1971 se decidió construir una quinta central en Montalto di Castro (norte del Lacio), con un BWR de 1000 MWe, pero se encontró con una fuerte oposición local. Iba a ser la primera de la veintena prevista por el Plan Energético Nacional¹⁵.

II. Después de Chernóbil y el referéndum

Las catástrofes de Three Mile Island y Chernóbil avivaron la oposición, y en 1988 —tras el referéndum— el gobierno de De Mita planteó una reconversión de la central a combustibles fósiles, que resultó inviable. Posteriormente, se construyó una central térmica en las proximidades, compuesta por 4 unidades mixtas de combustible y gas y 8 turbinas de gas, con una capacidad total de 3.600 MWe¹⁶. Se habrán gastado 7.000 mil millones de liras en la construcción de la cen-

tral atómica, 9.473 mil millones de liras en la conversión termoeléctrica, es decir, un total de 15 mil millones de euros¹⁷.

Entre 1987 y 1990 se cerraron definitivamente todas las centrales, incluida Caorso en 1990.

ENEL tuvo que retirarse del proyecto Superphénix, pero se privatizó en 1992. Esto dio a ENEL la posibilidad de participar en el proyecto francés EPR, operar centrales eléctricas en España (a través de una participación en ENDESA), construir centrales eléctricas en Eslovaquia (a través de una participación en Slovenské Elektrárne), contribuir al proyecto ITER en Cadarache y considerar nuevas instalaciones en Europa¹⁸.

En 1999, la Società Gestione Impianti Nucleari (SOGIN) asumió la propiedad de las antiguas plantas y se encargó de su desmantelamiento (la idea era adquirir nuevas competencias en este prometedor mercado). Las obras deberían haber concluido en 2025 con un coste total de 3.700 millones. El plazo se ha retrasado hasta 2036 y el coste ha aumentado a 7.900 millones. En 2020 se había completado el 30% de las obras previstas y se habían gastado 4.000 millones; quedaba por hacer el desmantelamiento de los núcleos y los residuos seguían in situ¹⁹.

También en 1999 —bajo el gobierno de D'Alema (centro-izquierda)— el decreto Bersani liberalizó el mercado de la electricidad.

En 2009-2010, el lobby nuclear vuelve a manifestarse a través de apariciones en televisión, conferencias y una intensa propaganda en las facultades científicas. El ministro Scajola, bajo el gobierno de Berlusconi IV, intentó volver a poner el tema sobre la mesa²⁰. Se aprobaron leyes que permitían el regreso de la energía nuclear, pero se celebró un referéndum para derogar la ley... los días 12 y 13 de junio de 2011, tres meses después del desastre de Fukushima. El resultado fue claro²¹: el 94% de los votantes estaba en contra de la construcción de nuevas centrales (participación: 54,79% del electorado).

La cuestión de la gestión y descontaminación de los emplazamientos nucleares, y especialmente la de los residuos, sigue abierta. La hostilidad de la población local ha obligado al gobierno a posponer varias veces la solución del problema, que sigue pendiente. El intento de crear un vertedero de residuos nucleares en Scanzano Jonico (Basilicata) en 2003 provocó una auténtica revuelta, hasta el punto de que el alcalde de la pequeña ciudad tuvo que unirse a la población en una lucha contra un gobierno en el que estaba implicado su partido (Forza Italia).

Los lugares ya nuclearizados se convirtieron en centros de almacenamiento «temporal»²² a la espera de un lugar de almacenamiento

definitivo. Es el caso de Saluggia —utilizada para el reprocesamiento de combustible, detenido en 1983—, Latina, Garigliano, Trino Vercellese, Caorso, Rotondella, Casaccia, Ispra²³.

En 2021 se publica el mapa SOGIN de posibles emplazamientos para el almacenamiento de residuos radiactivos²⁴.

III. El movimiento antinuclear italiano

Los movimientos pacifistas desempeñaron un papel importante en el nacimiento y desarrollo del movimiento antinuclear, incluso a lo largo de la década de 1980²⁵.

Hasta principios de los años 70, los círculos ecologistas y antinucleares estaban constituidos esencialmente por algunas asociaciones de escasa importancia, todas ellas centradas en la defensa del medio ambiente, como Pro Natura, Italia Nostra, Lipu, WWF²⁶, de algunos médicos y científicos, pequeños grupos de estudiantes, sobre todo en Milán y Roma, y algunas revistas bastante confidenciales. Varios acontecimientos influyeron fuertemente en este movimiento: la catástrofe de la presa de Vajont (9 de octubre de 1963, 2.000 muertos), el accidente de ICMESA cerca de Seveso (liberación masiva de dioxina, 10 de julio de 1976), las actividades militantes en favor de la protección de la salud de los trabajadores de la planta de Montedison en Castellanza (cerca de Milán), el IPCA de Cirié (cerca de Turín, 37 muertos por cáncer, que provocó un escándalo en 1968) y el complejo petroquímico de Porto Marghera, cerca de Venecia. La dimensión social de los problemas siguió siendo predominante, vinculada a las luchas sociales de la época.

Fue tras la decisión del gobierno (1975) de construir una nueva central en Montalto di Castro cuando los opositores tradicionales vieron llegar al lugar a militantes de la izquierda cristiana, del Partido Radical y, sobre todo, a miles de jóvenes que participaban en el movimiento del 77 (obreros, parados, precarios, estudiantes, feministas, etc.), entre los que los «indios metropolitanos» aportaron una nueva explosión de imaginación y energía a un medio que hasta entonces apenas era visible²⁷. Su alianza con los campesinos y pescadores de la laguna no desapareció. El 20 de marzo de 1977 se organizó una «fiesta de la vida» que reunió a 6.000 participantes (20.000 según otras fuentes²⁸) en el lugar del nuevo proyecto. La presencia del movimiento autónomo provocó enfrentamientos con la policía y aumentó la visibilidad de las acciones. La maquinaria de la construcción y la policía ganaron militarmente, pero los comités antinucleares surgieron como hongos en todos los lugares donde hay, o debería haber, centrales.



Marcha antinuclear contra la central de Trino - 11 de mayo de 1986

La mayoría de los físicos de izquierdas estaban entonces a favor del proyecto, pero la feroz oposición de la población local acabó por convencerles de que se unieran al movimiento. El Partido Comunista Italiano estaba y sigue estando a favor de la energía nuclear civil, mientras sigue criticando la energía nuclear militar y la presencia de instalaciones militares estadounidenses en territorio italiano.

Pero hay que recordar que en los años 70 había nada menos que tres diarios a la izquierda del PCI —*Il Manifesto*, *Lotta continua*, *Il Quotidiano dei Lavoratori*— y que semanarios nacionales de gran tirada, como *L'Espresso* y *Panorama*, se hacían eco de las luchas de la época.

En 1979, el accidente de Three Mile Island llevó a los medios de comunicación el tema de la energía nuclear y sus peligros, y la película «El síndrome de China» tuvo un gran impacto.

El 19 de mayo de 1979, más de 20.000 personas participaron en la manifestación organizada por el «Comitato per il Controllo delle Scelte Energetiche» (Comité para el Control de las Alternativas Energéticas), lo que demostró que había arraigado un movimiento que había comenzado con la movilización de Montalto di Castro²⁹.

En el mismo periodo, se creó la Lega per l'ambiente en el seno de la ARCI, que federaba una amplia red de asociaciones políticas y culturales de izquierdas bajo la égida del PCI, y que se hizo autónoma en 1980 con el nombre de Legambiente³⁰.

En mayo de 1983 se celebró en Turín una manifestación titulada «Rock contra la energía nuclear», organizada por el fanzine *Blood*, el Collettivo Studentesco di Architettura y Lotta Continua per il Comunismo, con la participación de los grupos musicales más importantes de la ciudad. Entonces se organizaron manifestaciones en

los lugares que debían albergar las nuevas centrales (como en Viadana, cerca de Mantua, en 1983 y 1984).

Después de Chernóbil, la información sobre la contaminación radiactiva circuló rápidamente y las autoridades se vieron obligadas, bajo la presión de los ecologistas, a prohibir el consumo de varios alimentos (frutas y verduras frescas, leche, huevos, etc.), así como la caza y la pesca y el sacrificio de animales de granja.

El 10 de mayo, en Roma, una manifestación reunió a más de 200.000 personas, a la que siguieron otras manifestaciones en los emplazamientos de las centrales y en varias grandes ciudades, constituyendo uno de los primeros pasos hacia el primer referéndum³¹.

El 10 de octubre de 1986, las obras de Trino fueron ocupadas por manifestantes. Se sabotearon máquinas y equipos de construcción, causando daños por valor de 500 millones de liras.

Legambiente y el WWF vieron duplicarse su número de miembros y pusieron en marcha la recogida de firmas para el referéndum. En pocos meses recogieron más de un millón de firmas. En las elecciones parlamentarias, el Partido Verde obtuvo casi un millón de votos.

Sin embargo, el clima político general estaba dominado por la represión de los grupos armados. Cualquier actividad política fuera de las instituciones estaba penalizada y perseguida. Además, la movilización antinuclear retrocedió tras el referéndum. Sin embargo, en el declive del movimiento ecologista influyeron otras causas³²: la crisis de los partidos en general y de los de izquierda en particular, el auge del neoliberalismo...

Tras las presiones de Francia y Estados Unidos, el gobierno de Berlusconi IV aprobó

en 2008 una ley que permite la construcción de 10 nuevos reactores para reducir el uso de combustibles fósiles, pero también la dependencia del gas ruso³³. Los antiguos ecologistas³⁴ se posicionaron a favor de la energía nuclear, sin conseguir convencer a nadie; se presentaron como víctimas del ostracismo de los activistas antinucleares, calificados de ideólogos.

Pero en 2010 se produjo un resurgimiento del movimiento antinuclear, con acampadas y manifestaciones en Trino, Puglia³⁵.

Una coalición de más de 60 asociaciones comenzó a recoger firmas y a movilizarse para derogar la ley que reabría la puerta a la energía nuclear. Este segundo referéndum se celebró los días 12 y 13 de junio de 2011. Esta vez también, el resultado fue definitivo.

IV. Italia aún no ha terminado con la energía nuclear

El almacenamiento de los residuos radiactivos existentes sigue siendo una cuestión delicada y sin resolver. La búsqueda por parte de SOGIN de nuevos emplazamientos para almacenar los materiales procedentes del desmantelamiento de las centrales tampoco ha tenido éxito, y lo ocurrido en Scanzano en 2003 demostró que la hostilidad pública puede dar sus frutos.

ENEL se transformó en sociedad anónima en 1992 y salió a bolsa en 1999: el Estado siguió siendo su accionista de referencia y varios «inversores institucionales» entraron en el accionariado³⁶.

La estructura de propiedad de la empresa es la siguiente³⁷: Estado italiano, 23,6%; inversores particulares, 14,1%; inversores institucionales, 62,3%.

En Italia, ENEL conserva la propiedad de la mayoría de las centrales hidroeléctricas, ha construido varias instalaciones de energías renovables y ha diversificado sus actividades en Europa (EPR de Flamanville, España, Eslovaquia) y en Sudamérica³⁸. Sin embargo, tuvo la oportunidad de retirarse del proyecto EPR en 2012 y recuperar su participación³⁹.

Participación	Acciones	%	Valoración
ENDESA, S.A. (ELE)	742.195.713	70,1%	16.402.443.616 USD
ENEL AMERICAS S.A. (ENELAM)	88.260.048.702	82,3%	9.561.211.076 USD
ENFI CHILE S.A. (ENFI CHILE)	44.334.165.151	64,1%	1.137.171.336 USD
PUBLIC JOINT-STOCK COMPANY ENEL RUSSIA (ENRU)	19.900.478.471	56,4%	140.322.164 USD
ENEL S.P.A. (ENEL)	3.288.152	0,032%	21.186.582 USD

La investigación está dirigida por ENEA⁴⁰ (Agenzia nazionale per le nuove tecnologie, l'energia e lo sviluppo economico sostenibile), que participó en Superphénix en un 33% y sigue contribuyendo al ITER en Cadarache. La empresa

mantiene varios centros de investigación en Italia.

Hay que decir que el progreso de las energías renovables no siempre ha sido un camino de rosas. En 1992, por ejemplo, la Comisión Interministerial de Precios (CIP) aprobó la decisión de aumentar las facturas de los consumidores en un 6-7% para financiar las energías renovables. Sin embargo, la deliberación en cuestión se refería a las energías renovables y «asimiladas», lo que permitía financiar las incineradoras, denominadas «termovalorizadoras»⁴¹, cuya energía podía venderse a la institución encargada de gestionar la distribución de electricidad (Gestore Servizi Energetici⁴², GSE, el equivalente de Enedis-RTE) a un precio superior al del mercado. Sólo en 2006, el IGE pagó 1.136 millones de euros por incineradoras, 224 por geotermia, 203 por hidroeléctrica, 196 por eólica y 0,04 por solar⁴³.

V. El regreso del lobby (impulsado por Francia)

En Italia, la propaganda pro-nuclear se beneficia obviamente de las iniciativas del gobierno francés y retoma algunos de los tópicos a los que tenemos derecho⁴⁴. Pero el clima (en la opinión pública y en los medios de comunicación) no es tan favorable, hasta el punto de que el ministro de la Transición Ecológica, Roberto Cingolani —que el 19 de mayo de 2022 había propuesto la idea de volver a la energía nuclear a través de pequeños reactores modulares (SMR)⁴⁵— se vio obligado a admitir: «Hemos celebrado dos referendos sobre la energía nuclear y nos hemos decidido. Y eso es lo único que cuenta»⁴⁶.

El Gobierno sigue dividido sobre la cuestión, ya que mientras la Liga, Fratelli d'Italia (Fdi) y Forza Italia están a favor de la vuelta a la energía nuclear, el Partido Democrático (ex-PC) y el Movimiento 5 Estrellas desean evitar alienar a la mayoría del país volviendo a plantear la cuestión⁴⁷. Draghi guarda silencio y trata de evitar el debate.

Todos los partidos se declaran en contra de la energía nuclear «tradicional», pero la Liga y Forza Italia querrían dedicarse a la energía nuclear de «cuarta generación»⁴⁸, que presentan como limpia y segura. En los últimos años, incluso estos partidos han evitado presentar proyectos de ley al Parlamento, limitándose a anuncios y declaraciones en los medios de comunicación⁴⁹.

Que la cuestión nuclear es y sigue siendo un tema candente en Italia lo demuestran también las manifestaciones⁵⁰ que tuvieron lugar este año a raíz del debate interno en la Unión Europea sobre la «taxonomía verde». Y podemos ver que incluso algunos medios de comunicación oficiales (por ejemplo, *HuffPost Italia*) no se dejan

engañar por la propaganda francesa, que no se detiene en las fronteras⁵¹.

El propio Premio Nobel de Física 2021, Giorgio Parisi (que en 2011 se posicionó a favor de la derogación de las leyes a favor del átomo), se ha pronunciado en contra de la energía nuclear, especialmente en Italia, por considerarla una energía del pasado, peligrosa, obsoleta y cada vez más cara⁵².

VI. ¿Cuál es la situación actual?

El fin de la producción de energía nuclear ha hecho que la gente se concencie de la necesidad de producir electricidad de otras formas; se han tomado medidas gubernamentales a favor de la energía solar y eólica, pero de forma bastante desordenada. Sin embargo, la evolución es fácilmente observable, sin necesidad de volver a la luz de las velas. Italia sigue siendo el segundo país industrial de Europa, después de Alemania.

En 2013, ya había 600.000 nuevas instalaciones fotovoltaicas en casi todos los municipios. El resultado es una producción local con menos pérdidas de energía en la red. En unos 2.400 municipios (1/3 del total) todas las necesidades de electricidad se cubrieron con energías renovables.

En 2016, el número de estas instalaciones ascendió a 850.000. En 2.660 municipios el volumen de electricidad renovable producida supera a la consumida.

En 2021, habrá 80.000 instalaciones adicionales, la mayoría con una capacidad inferior a 20 kW, lo que supone una capacidad instalada de unos 940 MW. En total, hay 1.016.000 instalaciones fotovoltaicas, lo que supone una capacidad bruta total de más de 25 TW.

De los aproximadamente 115 TWh de electricidad generada a partir de fuentes renovables en 2021, el 39% procederá de instalaciones hidroeléctricas, y la fotovoltaica ocupará el segundo lugar con aproximadamente el 22%.

En un contexto de disminución de la producción en 2020, de las importaciones y de las necesidades de electricidad debido a la covid, la cuota de cada fuente de energía en el consumo final de electricidad en Italia se distribuye como sigue (en porcentaje)⁵³:

Año	2019	2020
Renovables	41,74	45,04
Carbón	7,91	6,34
Gas natural	43,20	42,28
Petróleo y derivados	0,50	0,48
Nuclear (importado)	3,55	3,22
Otras fuentes	3,10	2,64

Todavía no se ha realizado un censo serio de las necesidades energéticas —y sólo puede hacerse si existe la voluntad de

dejar de derrochar energía—, pero el país no está solo en esta situación. Por el momento, el incentivo para ser frugal se limita a algunos anuncios en los medios de comunicación. La necesidad de reducir el consumo de gas, decidida a nivel europeo, se traducirá aparentemente en una reducción del 7% del consumo y en la limitación de la calefacción a 19°C en el interior, tanto en los edificios públicos como en los privados.

El cese definitivo de la producción de energía nuclear no ha resuelto los problemas de abastecimiento energético del país. Una parte importante de la electricidad se produce a partir del gas, y la dependencia de Rusia se ha visto acentuada por la guerra de Ucrania. Pero Mario Draghi, justo cuando su gobierno entraba en crisis, firmó un acuerdo con Argelia para aumentar el suministro de gas en unos 4.000 millones de metros cúbicos. A precio de oro, por supuesto. Las facturas se dispararán, pero la perspectiva de un racionamiento, como el previsto por la Comisión Europea, se ha alejado.

VII. Para concluir

Si el abandono de la energía nuclear en Italia pudo llevarse a cabo de forma tan sencilla y rápida, es sin duda porque Italia no tenía una política energética basada en la energía nuclear. No tenía la bomba y, al haber perdido la guerra, no podía tenerla, al igual que Alemania y Japón.

Ciertamente, es lamentable que Italia no haya abandonado también el capitalismo, pero el hecho es que dejó de producir energía nuclear. En caso de un cambio radical de la sociedad, el país tendría un gran problema menos que resolver o gestionar. Por supuesto, sigue existiendo la cuestión de los residuos, aunque sean en cantidades limitadas.

Otra observación importante es que el desarrollo de las energías renovables sólo pudo comenzar en serio una vez que se cerró la central nuclear. Antes no.

Italia aún no ha alcanzado la independencia energética y debe importar parte de la electricidad que consume, principalmente de los países vecinos (Francia, Suiza, Eslovenia). Una pequeña parte de esta electricidad sigue siendo de origen nuclear⁵⁴.

El cese de la energía nuclear fue un alivio y el desarrollo de las renovables se está llevando a cabo con confusión. No han faltado las contradicciones e incoherencias, la presión de los distintos lobbies ha sido fuerte y los nucleares han intentado (y sin duda seguirán intentando) volver a poner el tema sobre la mesa, pero el impulso hacia una forma de autonomía energética basada en las renovables se ha dado y será difícil dar marcha atrás.

Apéndice - Algunas comparaciones útiles

Si comparamos las emisiones de CO₂ de tres países europeos con poblaciones similares, dos de los cuales, Francia y Reino Unido, tienen generación de energía nuclear y uno de ellos, Italia, la ha dejado, encontramos (para 2017⁵⁵) —niveles de emisión globales y per cápita muy similares, mientras que Italia sigue teniendo una fuerte estructura industrial:

País	Emisiones de CO ₂ en miles de millones de toneladas (Gt/año)	en % del total mundial	Emisiones totales de CO ₂ en toneladas per cápita (t/cápita/año)	Huella de carbono total de 2018 en toneladas de CO ₂ equivalente per cápita (t/cápita/año) ⁵⁶
Reino Unido	0,36	1,1 %	5,43	-
Italia	0,32	1,0 %	5,31	10,0
Francia	0,31	0,9 %	4,56	9,2

En 2018, Alemania aportó el 22% del total de las emisiones de CO₂ de la UE, seguida del Reino Unido (11,4%), Polonia (10%), Francia (10%) e Italia (10%)⁵⁷.

La huella ecológica per cápita también se mantiene muy cercana (pero a favor de Italia)⁵⁸.

Rango	País	Huella ecológica hag/capita	Biocapacidad hag/capita	Excedente o déficit ecológico (hag/capita)	Población (millones)	Excedente o déficit total de biocapacidad (millones hag)	Población (millones) - si biocapacidad = huella ecológica
40	Francia	5,14	3,11	-2,04	63,98	-130,52	38,71163
48	Italia	4,61	1,08	-3,53	60,92	-215,05	14,27193

En septiembre de 2021, *Le Monde* publicó un vídeo destinado a estigmatizar a Alemania por querer poner fin a sus centrales nucleares («Cómo Merkel perdió la transición ecológica en Alemania»). Pero para apoyar su argumento, nuestro «periódico de referencia» introduce algunas comparaciones que pueden resultar desafortunadas para su demostración: el gráfico muestra (entre 0'50" y 0'56") que la evolución de la caída del carbono no es mayor en Francia (-25%) que en Italia (-31%) entre 2005 y 2019⁵⁹.

Podemos poner también de relieve la proximidad de los indicadores de intensidad energética para 2015⁶⁰ entre países europeos que dispongan o no de centrales nucleares⁶¹:

	Consumo de energía primaria/PIB	Consumo de energía primaria/población	Consumo de energía final/PIB	Consumo/población de energía final
Unidad	tep/M US\$ 2015 ppa	tep/habitant	tep/M US\$ 2015 ppa	tep/habitant
Francia	86	3,66	53	2,25
Italia	65	2,49	51	1,97
Reino Unido	60	2,64	44	1,94

Es importante recordar el contexto general en el que se mueven países como Francia e Italia: «En 2018, el 41% del consumo final mundial se basó en productos petrolíferos, lo que supone un descenso de 7 puntos respecto a 1978. La cuota del carbón y de la biomasa también ha disminuido, ambas del 13% al 10% en estos 40 años. Estos descensos beneficiaron a la electricidad, que aumentó en el mismo periodo del 10% al 19%, y, en menor medida, al gas natural (del 14% al 16%).»

En 2018, los combustibles fósiles representaron alrededor de dos tercios del consumo final en todos los continentes, excepto en África, donde la biomasa es mayoritaria (51%). El petróleo es el principal combustible fósil en todas partes. El carbón se utiliza mucho en Asia (19%), mientras que en otros continentes se recurre más al gas natural (21% en América, 26% en Europa). La proporción de la electricidad en el consumo final en 2018 es similar en todos los continentes (alrededor del 20%), con la excepción de África (10%)⁶².

Y si ajustamos las cifras integrando la fuente de energía primaria de la que se deriva la electricidad, terminamos con una participación de los combustibles fósiles en el consumo final de más de tres cuartas partes (81,4% en 2019).

Notas

1 https://www.cvce.eu/obj/declaration_d_ouverture_du_president_eisenhower_lors_de_la_premiere_reunion_des_chefs_de_gouvernement_a_la_conference_de_geneve_18_23_juillet_1955-fr-90f1272c-42a0-4096-b4da-6f11d7b31cdc.html

2 Este documento, procedente de la embajada francesa en Italia, es una verdadera joya y muestra hasta qué punto los servicios «diplomáticos» del Estado francés trabajan para el lobby nuclear: https://inis.iaea.org/collection/NCLCollectionStore/_Public/39/075/39075263.pdf

3 <https://www.rinnovabili.it/energia/politiche-energetiche/il-nucleare-in-italia-un-passato-senza-futuro/>

4 https://www.persee.fr/doc/coloc_0291-4700_2007_num_27_1_1872

5 Michele Citoni, Catia Papa, "Sinistra ed ecologia in Italia. 1968-1974", I quaderni di Altronovento, Fondazione Luigi Micheletti, n° 8, p. 59.

6 <https://www.rai.it/ufficiostampa/assets/template/us-articolo.html?ssiPath=/articoli/2020/05/A-Passato-e->

7 La película "El síndrome de China", de James Bridges, se estrenó doce días antes del accidente.

8 El referéndum tuvo lugar los días 8 y 9 de noviembre de 1987. Detalle de las preguntas formuladas: Supresión de toda intervención estatal si el municipio se niega a conceder un emplazamiento para la construcción de una central nuclear: 80,57%. Supresión de las subvenciones de compensación a las autoridades locales por la presencia de centrales nucleares o de carbón en su territorio: 79,71%. Imposibilidad de que ENEL participe en la construcción de centrales nucleares en el extranjero: 71,86% (https://it.wikipedia.org/wiki/referendum_abrogativi_in_Italia_del_1987).

9 https://www.treccani.it/enciclopedia/I-illusione-del-nucleare_%28II-Contributo-italiano-alla-storia-del-Pensiero-Tecnica%29/. La potencia que hemos indicado aquí es la potencia neta.

10 https://it.wikipedia.org/wiki/Energia_nucleare_in_Italia#La_costruzione_delle_centrali_negli_anni_sessanta

11 https://inis.iaea.org/collection/NCLCollectionStore/_Public/39/075/39075263.pdf

12 http://www.geocities.ws/energia_nucleare/nucleare/centro_nucleare_avogadro_saluggia.htm y: <https://www.gazzettadalba.it/2020/02/il-nucleare-piemontese-da-trino-fino-a-saluggia/>

13 https://www.enea.it/it/seguici/events/50degtrisaia_17dic13/17dic2013

14 <http://www.emporioae.com/ambientalismo-italia-2/>

15 <https://www.rinnovabili.it/energia/politiche-energetiche/il-nucleare-in-italia-un-passato-senza-futuro/>

16 https://www.treccani.it/enciclopedia/I-illusione-del-nucleare_%28II-Contributo-italiano-alla-storia-del-Pensiero-Tecnica%29/

17 <https://www.youtube.com/watch?v=TM-aBRE0hBQ>

18 https://www.treccani.it/enciclopedia/I-illusione-del-nucleare_%28II-Contributo-italiano-alla-storia-del-Pensiero-Tecnica%29/

19 <https://www.corriere.it/dataroom-milena-gabanelli/nucleare-sogin-doveva-smantellare-centrali-ma-21-anni-rifiuti-radioattivi-sono-ancora-6bc8ca6a-60e3-11ec-94e5-d59794d52fbf-va.shtml>

20 Bajo la presión de Nicolas Sarkozy y con la cobertura de Areva, Silvio Berlusconi decidió que Italia volvería a la energía nuclear. En febrero de 2010, en Roma, se dio el primer paso con la firma de un acuerdo para que Areva estudie la construcción de cuatro reactores nucleares en territorio italiano. El acuerdo se confirmó el 9 de abril de 2010 (<https://www.ecologistasenaccion.org/20799/referendum-contro-lenergia-nucleare-in-italia/> y: <https://www.rinnovabili.it/energia/politiche-energetiche/il-nucleare-in-italia-un-passato-senza-futuro/>) y luego se consagró en una ley que nunca se aplicó.

21 La pregunta estaba redactada de la siguiente manera: «Derogación parcial de la ley que permite la construcción de nuevas centrales nucleares en el territorio nacional para la producción de energía».

22 http://www.geocities.ws/energia_nucleare/nucleare/centro_nucleare_avogadro_saluggia.htm

23 <https://www.perunaltracitta.org/homepage/2015/06/22/scorie-nucleari-a-perdere/>

24 <https://www.rinnovabili.it/energia/politiche-energetiche/il-nucleare-in-italia-un-passato-senza-futuro/>

25 Centro militare di studi strategici, "I movimenti pacifisti e antinucleari in Italia, 1980-1988", Rivista militare, 1990, 354 p. <https://issuu.com/rivista.mili>

tare1/docs/11_-_i_movimenti_pacifisti_e_antinu
²⁶ http://www.fondazionemicheletti.it/altronovecento/articolo.aspx?id_articolo=43&tipo_saggi&id=420
²⁷ <http://www.tusciaweb.eu/2018/10/assediata-la-centrale-guerriglia-montalto/>
²⁸ <https://www.dinamopress.it/news/contro-il-nucleare-ha-sempre-vinto-la-lotta/> - Testimonio de Vincenzo Miliucci, Comité Político de ENEL.
²⁹ <https://it.wikipedia.org/wiki/Legambiente>
³⁰ *Ibidem.*
³¹ <https://energycue.it/storia-referendum-antinucleare-italiano-1987/29507/>
³² http://www.fondazionemicheletti.it/altronovecento/articolo.aspx?id_articolo=43&tipo_saggi&id=420
³³ https://it.wikipedia.org/wiki/Energia_nucleare_in_Italia#La_ripresa_d_el_dibattito_sul_nucleare_282008-2011.29
³⁴ <https://www.lastampa.it/economia/2011/01/09/news/chicco-testa-da-oppositore-a-fan-1.36982361/>
³⁵ http://www.pugliantagonista.it/archivio/italia_antinuc_1.htm
³⁶ <https://it.marketscreener.com/quotazioni/azione/ENEL-S-P-A-70935/societa/>: Acciones A: 10.166.679.946 - Free float: 7.760.866.074 76,3% - %Accionistas: Gobierno de Italia 2.397.856.331 23,6% The Vanguard Group, Inc. 206.500.057 2,03% Norges Bank Investment Management 186.809.185 1,84% Capital Research & Management Co (World Investors) 179.945.726 1,77% Capital Research & Management Co. (Global Investors) 122 105 930 1,20% BlackRock Advisors (UK) Ltd. 101 621 231 1,00% BlackRock Investment Management (UK) Ltd. 101 360 546 1,00% DWS Investment GmbH 67 854 587 0,67% Amundi Asset Management SA (Investment Management) 67 551 526 0,66% FIL Investment Advisors (UK) Ltd. 66 299 861 0,65
³⁷ <https://www.enel.com/it/investitori/investimenti/azionisti>
³⁸ <https://it.wikipedia.org/wiki/ENEL>
³⁹ https://www.bfmtv.com/economie/patrimoine/placements-epargne/enel-utilise-sa-clause-de-sortie-de-l-epr-de-flamanville_AN-201212050189.html: «El grupo energético italiano ENEL tira la toalla en el proyecto EPR de Flamanville 3: en efecto, ENEL ha invocado la cláusula de salida de su participación del 12,5% en el capital del consorcio que desarrolla esta central nuclear de tercera generación en Normandía, lo que pone fin al acuerdo estratégico firmado en 2007. Por lo tanto, EDF tendrá que pagar a ENEL su inversión de capital de 613 millones de euros, más los intereses».
⁴⁰ https://it.wikipedia.org/wiki/Agenzia_nazionale_per_le_nuove_tecnologie_l%27energia_e_lo_sviluppo_economico_sostenibile
⁴¹ <https://notizie.tiscali.it/italialibera/articoli/dopo-referendum-fantasma-torna-noi-no-nucleare-nella-tassonomia-verdea-europea/>
⁴² https://it.wikipedia.org/wiki/Gestore_dei_servizi_energetici
⁴³ <https://it.wikipedia.org/wiki/CIP6>
⁴⁴ <http://www.associazioneitaliananucleare.it/la-battaglia-di-retroguardia-dellambientalismo-antinucleare/>
⁴⁵ <http://www.associazioneitaliananucleare.it/cingolani-se-leuropa-apre-al-nucleare-i-minireattori-non-siano-un-tabu/>
⁴⁶ El 5 de junio, durante la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente: <https://economiecircolare.com/10-anni-fa-il-referendum-che-ha-fermato-finora-il-nucleare-e-provato-ad-estromettere-privati-e-profitti-dalla-gestione-dellacqua/>
⁴⁷ <https://www.secoloditalia.it/2022/01/governo-spaccato-il-nucleare-fa-deflagrare-la-maggioranza-draghi-tace-salvini-pensa-di-sfilarsi/>
⁴⁸ Cuando hablan de la cuarta generación, no parecen establecer una diferencia entre la sobregeneración y la fusión.
⁴⁹ <https://pagellapolitica.it/articoli/guida-al-dibattito-politico-sul-nucleare-in-italia>.
⁵⁰ <https://www.pressenza.com/it/2022/05/manifestazione-antinucleare-a-caorso/> y: <https://contropiano.org/noticias/politica-noticias/2022/05/18/dobbiamo-fermare-questo-sistema-ecocida-a-cominciare-dal-nucleare-0149433>
⁵¹ https://www.huffingtonpost.it/entry/boutade-sul-nucleare-niente-rinnovabili-cosi-affonda-il-paese-di-g-onufrio_it_6134aee4e4b0aac9c0185c45/
⁵² <https://www.rossettorri.it/nucleare-di-ennesima-generazione-il-problema-non-cambia/>
⁵³ https://it.wikipedia.org/wiki/Produzione_di_energia_elettrica_in_Italia
⁵⁴ Apparentemente la situación no ha cambiado mucho desde 2011, principalmente por razones económicas: <https://www.ilfattoquotidiano.it/2011/03/25/leggende-nucleari-tutta-la-verita-sulfabbisogno-energetico-nazionale/100027/>
⁵⁵ https://fr.wikipedia.org/wiki/Liste_des_pays_par_%C3%A9missions_de_dioxyde_de_carbone_li%C3%A9es_%C3%A0_l%27%C3%A9nergie

⁵⁶ Para la huella de carbono, que incluye las emisiones de los 3 principales gases de efecto invernadero (CO₂, CH₂ y N₂O) debidas a las importaciones y a las emisiones domésticas, sólo he encontrado datos estimados y ningún dato para el Reino Unido. Véase: <https://www.insee.fr/fr/statistiques/6474294>

⁵⁷ https://www.francetvinfo.fr/meteo/climat/rechauffement-climatique-l-union-europeenne-a-reduit-ses-emissions-de-co2-en-2018-selon-eurostat_3434041.html - Publicado el 08/05/2019.

⁵⁸ *Ibidem.*

⁵⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=YQACUT9x9Zk>

⁶⁰ <https://www.statistiques.developpement-durable.gouv.fr/edition-numerique/chiffres-cles-energie-2021/11-international>

⁶¹ *Ibidem.* La energía primaria se refiere a las distintas fuentes de energía disponibles en la naturaleza antes de su transformación. Incluye la energía del viento, del sol, del calor de la tierra, del agua almacenada en una presa, de los combustibles renovables o fósiles. El uranio no se considera energía primaria. Por convención, el calor producido por las centrales nucleares antes de su conversión parcial en electricidad se cuenta como energía primaria.

La energía final es la energía entregada al consumidor para satisfacer sus necesidades (combustible en el surtidor, electricidad en el hogar, etc.) después de la transformación realizada por el ser humano. Entre la energía primaria y la energía final suministrada a los consumidores, hay pérdidas durante las operaciones de transformación (por ejemplo, calor nuclear en electricidad, refinado) y de transporte (por ejemplo, pérdidas por efecto Joule a lo largo de las líneas eléctricas, transporte de hidrocarburos).

Por convención, el calor primario de las centrales nucleares se considera 3 veces más importante que la energía que permite generar en forma de electricidad. En el caso de la energía geotérmica, el calor primario se considera 10 veces más importante que la electricidad generada.

En Francia, el consumo nacional de energía primaria alcanzó los 264,6 Mtep en 2012. Cerca del 35% de esta energía primaria se perdió durante las distintas operaciones de transformación y transporte hasta el consumidor final: la cantidad de energía final consumida en Francia fue de 166,4 Mtep (<https://www.connaissancedesenergies.org/questions-et-reponses-energies/quest-ce-que-lintensite-energetique>). Se pueden encontrar cifras más recientes aquí: <https://www.insee.fr/fr/statistiques/2016345>)

⁶² <https://www.statistiques.developpement-durable.gouv.fr/edition-numerique/chiffres-cles-energie-2021/11-international>.

**È COSÌ
DIFFICILE
SCEGLIERE
DA CHE PARTE
STARE?**

NO AL NUCLEARE

Il passato lo conosciamo già, il ricordo di Chernobyl, l'atomica su Hiroshima e Nagasaki, il nucleare italiano seppellito da anni di lotte. Il presente è un insieme di bugie e inganni. Il governo vuole costruire nuove centrali, con la scusa dell'energia reversa a radioazioni e malattie su tutti noi e nuovi introiti nelle casse dell'industria bellica. Pensate che tutto questo si possa fermare proponendo pale eoliche e pannelli solari? Se non siete così ingenui preparatevi a resistere. **CHE OGNI ZONA INDICATA COME POSSIBILE SITO IDONEO SI TRASFORMI IN TANTE NUOVE VAL DI SUSÀ!** Quando i vostri figli vi chiederanno da che parte stavate cosarispondete?

Una Volta Per Tutte contro il nucleare controilnucleare.noblogs.org



FOTO: JUAN ANTONIO ALCÁNTARA

CRISIS ALIMENTARIA, EMPOBRECIMIENTO Y FIN DE RECURSOS



Al borde del abismo

TONI P.

Por mucho que siga habiendo voces, en algunos casos con bastante capacidad de generar eco mediático, que aseguran que de esta crisis también saldremos con unos pequeños ajustes en la ruta del capitalismo, la realidad es que el negro futuro que nos amenaza se confirma cada día como una posibilidad más probable y cercana.

Tal es así que los poderes políticos y económicos empiezan a tomar en consideración la necesidad de adoptar algunas medidas que permitan alargar al máximo el actual modelo de producción, introduciendo ligeros cambios en los métodos de extracción de recursos y en la relación con el medio ambiente; eso sí, retoques que no condicionen sus crecientes previsiones de beneficios económicos ni disminuyan su poder sobre el destino de la humanidad.

Fruto de esa falsa toma de conciencia de las élites mundiales son algunas de las medidas que ya se han puesto en marcha en el mundo industrializado. Entre esos cambios pretendidamente verdes destacan planes como la apuesta de las grandes empresas eléctricas por las energías renovables, el impulso al coche eléctrico o las tímidas resoluciones para reducir las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera.

Pero a poco que se rasque la tinta verde con la que se adornan estos proyectos se puede ver que con esos cambios que el capital no solo está dispuesto a aceptar, sino que los impulsa con una buena dosis de parafernalia, lo que se esconde es la voluntad de seguir explotando los reservas minerales del planeta hasta que empieza a ser muy costosa su extracción por la agonía de los yacimientos. Es el cercano agotamiento de recursos como el petróleo, el carbón o el gas lo que ha empujado a las grandes compañías a buscar energías alternativas.

Sin embargo, tales sustituciones no dejan de ser pan para hoy y hambre para mañana (aunque ese mañana podría tardar algunos años). En su afán por seguir produciendo, vendiendo y ganando las empresas desprecian el dato de que esos minerales que precisaban las nuevas tecnologías (como el litio, el galio, las tierras raras o el coltán) también son finitos y su rentabilidad descansa en la explotación salvaje de los países donde se encuentran. Su afán por seguir acumulando riqueza les está llevando a invertir en recursos que hasta ahora no habían sido objeto de su avaricia. Así vemos cómo las grandes

empresas se adueñan de productos agrícolas, tierras de cultivo o manantiales de agua potable.

Pero no es únicamente que en medio siglo hayamos consumido más recursos minerales y energéticos que en toda la historia de la humanidad, el problema es que también se agotan o contaminan elementos tan vitales para la vida como el agua, la tierra y el aire. Por otro lado el cambio climático, que muy pocos expertos se atreven a negar, trae acrecentado el incremento y la intensidad de fenómenos naturales como sequías, inundaciones, incendios, huracanes y plagas que ya están desatando hambrunas, desplazamientos de población, epidemias y otros problemas que ponen en peligro la salud y la vida en amplias zonas del globo.

Ante la gravedad de la crisis en la que ya estamos no valen paños calientes ni trucos para hacernos creer que se toman medidas eficaces para revertir la situación. Es el propio sistema el responsable del expolio y la contaminación del planeta, por lo que de nada sirven los lavados de cara que nos ofrecen. Mientras las reglas del juego signifiquen continuar con el consumismo, con la agricultura, la ganadería y la pesca intensivas, con la construcción de autopistas y aeropuertos, con las deslocalizaciones de la producción y el transporte creciente de mercancías y personas de una punta a otra del mapa mundi muy poca utilidad tiene que las personas de a pie nos esforcemos en reciclar o usemos más la bicicleta.

Lo que urge, si queremos dejar a las próximas generaciones un planeta habitable, es frenar el proceso destructivo al que las grandes líneas del capitalismo nos conducen. Hay que producir solo lo necesario y repartirlo más equitativamente, reducir la movilidad de mercancías y gentes, generalizar la agricultura extensiva y, sobre todo, gestionar de forma directa y colectiva nuestras vidas.

Esos cambios profundos no los va a imponer el sistema vigente; han de ser conquistados por el pueblo trabajador, impuestos paulatinamente con las luchas sociales y mediante el cambio de nuestro comportamiento individual. En definitiva somos las personas las que hacemos avanzar la sociedad, de lo que se trata ahora es de que la hagamos evolucionar del lado que beneficie a la gran mayoría.

Aunque parezca un empeño condenado al fracaso, si perdemos el miedo a pensar y

actuar libremente todavía estamos a tiempo de frenar esta locura en la que nos han metido sin pedirnos nuestra opinión. No partimos de cero ni tenemos que escribir nuevas quimeras. Desde hace tiempo ya existen propuestas mucho más creativas y solidarias que el pensamiento único ultraliberal, que ponen los cimientos para esa sociedad igualitaria, ecológica y autogestionaria. Es cuestión de desarrollarlas y actualizarlas a la luz de la experiencia.

También hay que volver la vista hacia sociedades y pueblos que han seguido y con-

“

Si perdemos el miedo a pensar y actuar libremente todavía estamos a tiempo de frenar esta locura en la que nos han metido sin pedirnos nuestra opinión

tinúan desarrollando otras formas de convivencia y de cubrir todas sus necesidades. Con estas comunidades, que han resistido los embistes del capitalismo, podemos aprender y compartir sueños y prácticas.

Incluso en nuestro mundo occidental e industrializado contamos en estos momentos con infinidad de proyectos alternativos que funcionan y que nos ofrecen la posibilidad de ir creando redes y modelos de producción, de distribución y de vida contrapuestas al modelo que nos ofrecen Estado y Capital. Evidentemente el sistema dejará que se desarrollen estas iniciativas mientras no vea en ellas un peligro para su continuidad, pero si somos capaces de crear y mantener todas esas propuestas autogestionarias, si nos convencemos de que el crecimiento ilimitado es un suicidio, si ya nuestras vidas están mucho más pegadas al planeta que nos acoge, entonces otras luchas y resistencias surgirán por doquier.

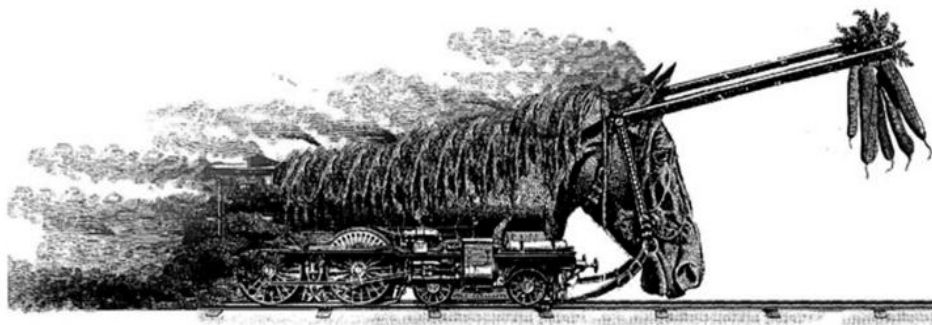
En todo caso, siempre será preferible seguir soñando otros mundos que vivir vegetando en esta pesadilla.



Tener siempre presente el capitalismo al hablar de crisis ecológica

MIQUEL AMORÓS

Las sociedades altamente tecnificadas y financiarizadas, donde imperan las condiciones posmodernas de producción y consumo —donde la economía funciona gracias al endeudamiento, el despilfarro y la acumulación de residuos— llevan tiempo en una fase crítica de rendimientos decrecientes. Eso significa que han de proseguir a mayor velocidad su lógica depredadora, sometiendo a las exigencias de la economía tanto la población asalariada como el territorio, con el fin de llegar a niveles de crecimiento capaces de compensar la bajada ganancial. La carrera de la productividad ocasionada por las dificultades de la acumulación capitalista está perturbando seriamente el planeta, deteriorando los ciclos biológicos naturales y agravando las condiciones de supervivencia de la población. Ahora mismo, la destrucción del territorio es superior a su capacidad de recuperación. La mercantilización del medio implica su devastadora artificialización. La crisis ecológica —hoy publicitada como calentamiento global o cambio climático— no es más que la punta del iceberg de una crisis múltiple que abarca todas las esferas de la actividad humana y que anuncia a medio plazo lo que algunos mamporreros del Estado llaman colapso, más bien un punto de inflexión a raíz del cual el sistema se degradará de manera irreversible. Dada la incompatibilidad absoluta entre una sociedad equilibrada y horizontal con otra desarrollista y jerarquizada, o si se quiere, entre una civilización industrial con un medio ambiente saludable, o en fin, entre el beneficio privado con la vida, la dinámica del desarrollismo, aunque sea calificada de “sostenible”, no hará más que agudizar las innumerables contradicciones que siguen aflorando y profundizando las crisis. Al inflar globos crediticios, acentuar la explotación de recursos, alcanzar “picos” de todo, contaminar a discreción y dilapidar energía, la humanidad entera se verá abocada inevitablemente a sufrir las consecuencias. Los agujeros financieros, parálisis institucionales y alteraciones ambientales peligrosas, en compañía de escasez de alimentos, epidemias y descomposición social, serán nuestro pan cotidiano. No hace falta mirarse en el



espejo de las guerras actuales para saber que nos acercamos a un escenario de derrumbe sistémico que subraya la entrada en una época dura, de mucha más difícil adaptación, que comportará retrocesos hacia situaciones insostenibles, desequilibrios agravados y crisis exacerbadas.

Un lenguaje apocalíptico ha surgido en los aspirantes a dirigentes para conjurar con palabras lo que no puede arreglarse con hechos. Crecer es acumular capital, es decir, convertir cada vez más cosas —los productos, la tierra, el ocio— en dinero. Por encima de las retóricas declaraciones de alarma, el sistema ha de seguir creciendo —acumulando— para escapar a sus crisis, pero el crecimiento no hace más que acentuarlas. Por ejemplo, en el campo ecológico, ¿cómo crecer sin contaminar? El cambio del mix energético es la solución según los expertos intergubernamentales. El capital siempre busca la salida en la tecnología. ¿Cómo se podría reducir la emisión de gases de efecto invernadero, los principales responsables del calentamiento global? Los asesores de los gobiernos aconsejan disminuir progresivamente la dependencia de la energía fósil mediante el recurso a la energía renovable industrial, íntimamente asociada a la fósil. La propuesta coincide con la de los ejecutivos de las empresas que promueven un capitalismo global “descarbonizado”. Desde la Cumbre de la Tierra (Johannesburg, 2002) han surgido lobbies transnacionales que apuestan por una “Nueva Economía Climática” producto de una “tercera revolución industrial”, o sea, de la digitalización, de la que la “transición energética” no

sería más que el primer peldaño. Hace tiempo ya que las finanzas se aventuran por los negocios “ecológicos” y digitales como por ejemplo, los inmuebles “inteligentes”, los techos de paneles solares, el alumbrado LED, los coches y patinetes eléctricos, las pilas de hidrógeno, las subastas de energía o los mercados de emisiones. Y entre tanto, se piensa en tasas, peajes, acciones y bonos “verdes”, se calculan puestos de trabajo “verdes” y se promociona un consumismo alternativo “inserto en la matriz del Internet de las cosas”. Se trata de un capitalismo “verde” 5G que —alentado por el precio cada vez más bajo de las energías renovables y el cada vez mayor precio de las fósiles y de la electricidad— se está expandiendo y promete multiplicarse mediante la creación de una “red eléctrica inteligente” a escala internacional. Para un sector de la clase dirigente, el viraje hacia el ecologismo de mercado gracias a una “transición realista” que incluya al gas y el uranio en el paquete, o dicho de otro modo, el salto hiperdesarrollista en la línea de lo que llaman “sostenibilidad” y no lo es, significa una oportunidad para cambiar el mundo sin que nada cambie, es decir, conservando intactas las estructuras políticas y económicas actuales, y por consiguiente, no afectando un ápice los intereses creados que están tras ellas. Cabe decir que otros sectores, negacionistas, sin poner puertas al negocio, se inclinan más por el enroque nacionalista, el autoritarismo puro y la carrera armamentista.

Si consideramos el estado nefasto de las cosas desde su vertiente política, un número considerable de ejecutivos, conse-



jeros y políticos proponen un “Nuevo Pacto Verde” entre las multinacionales, los gobiernos y “la parte social” (partidos, sindicatos y ONG) que pase por la declaración de un estado de emergencia climática. Se trata de una amplia operación disciplinaria destinada a mantener bajo control suave a la población —que no descarta los toques de queda, confinamientos y demás— preparándola para afrontar las medidas de austeridad que decretarán los gobiernos para “descarbonizar” o más bien dismantlar “el estado de bienestar” de las clases medias cuando este ya no pueda conservarse. Por ejemplo, restricciones del transporte, del suministro eléctrico y del agua; racionamiento del combustible, del azúcar, de la carne y de los productos lácteos; subida general de precios, etc. De hecho equivaldría a la entronización de una economía de excepción sin más objetivo que el de renovar en condiciones extremadamente alteradas de supervivencia el complejo industrial y el Estado político que asegura su dominio. Los políticos prefieren hablar de resiliencia, esa arma de adaptación masiva a todos los sacrificios que impone lo que llaman “progreso”. No obstante, está por ver si esa clase de disposiciones remontará los obstáculos que presentarán tanto la naturaleza del sistema —hijo de los hidrocarburos y de la servidumbre voluntaria— como los mecanismos de bloqueo propios de su complejidad estructural y las averías del control social, más allá de la construcción en sus márgenes de economías tuteladas de tipo cooperativo destinadas a “reducir el coste humano del colapso”, o mejor, a neutralizar el potencial explosivo de la exclusión social.

La orquestación mediática y política de las protestas adolescentes políticamente correctas contra el cambio climático apenas disimula los albores de un periodo tardío del capitalismo caracterizado tanto por el carácter eminentemente destructivo de sus fuerzas productivas, como por su dificultad en crecer lo suficiente para pagar deudas, pensiones y salarios, crear empleos, mantener una enorme burocracia y fomentar la “electrificación” total del transporte, la agricultura y la industria. Los dirigentes aplauden las demandas que los jóvenes manifestantes les dirigen de forma pacífica y festiva, pues no cuestionan nada ni a nadie, como si el conflicto social o incluso los desobedientes botellones cañeros no existieran. Así pues, no faltará quien trate de aprovechar la coyuntura, propicia al alarmismo, para montar una intermediación “verde” a través de “observatorios” subvencionados y de esta forma llevar a

cabo una “política de mayorías” con argumentos catastrofistas. Eso es más una maniobra de legitimación del capitalismo “verde” que cualquier otra cosa. Para esa especie oportunista, el Estado sería el instrumento ideal de la transición económico-energética que impulsan las mismísimas multinacionales del petróleo, del gas y de la electricidad. Aprovechar la nueva corriente transicionista del capitalismo global —manifiesta en el New Green Deal, en los Acuerdos de París, en los trabajos del GIEC, la Agenda 2030 o en la oferta creciente de productos financieros verdes— para convertirse en su adalid par-



La mayoría de la población es rehén de la economía, depende completamente de ella y por lo tanto, es prisionera de sus exigencias

lamentario, sería como “marcar un gol en campo contrario”. ¿Contrario a qué y a quién? Nos preguntamos. Como era de esperar, la “nueva” izquierda que se asoma tras especulaciones electoralistas, discursos decrecentistas y desfiles festivaleros, se confunde con la vieja “izquierda” en su defensa del capitalismo y del Estado. Esta resulta bastante transparente en lo que respecta al crecimiento a toda costa y al consumo dilapidador. Como muestra, el botón de sus políticas de “desarrollo”, sus planes de remodelación de las metrópolis y sus proyectos de ordenación del territorio. Cuando la economía se sirve de la política, el Estado se funde con el Capital. Se puede decir, al menos desde que la burguesía tomó el poder, que los Estados fueron concebidos para ello y que esa es su verdadera tarea, por más que para los autoproclamados “demócratas ecosocialistas” esta consista mejor en maquillar de verde democrático la explotación capitalista.

No existe una verdadera reacción popular, pero se la teme, ya que los antagonismos entre dirigentes y dirigidos no se han esfumado, y se procura que ninguna nimiedad —una burbuja inmobiliaria, una subida de precios, un problema de abastecimiento,

una catástrofe natural, la retirada de un subsidio, un acto brutal de las fuerzas del orden, etc.— la desencadene. El sistema termo-industrial está globalizado, así que los desperfectos en una zona concreta pueden repercutir en todo el conjunto. Esa es la fragilidad de su enorme poderío. La decisión ha de seguir residiendo en la cúspide jerárquica, por lo que se procurará impedir la aparición de espacios autónomos donde pueda darse una discusión libre y crearse un movimiento autoorganizado consciente de la incompatibilidad entre el Estado y la protección del entorno; un movimiento al tanto de la oposición irresoluble entre el desarrollo capitalista y la auténtica sostenibilidad, entre la acumulación y la igualdad; consciente además de la contradicción entre las economías “circulares” dentro del mercado y la ocupación de zonas resistentes fuera de la economía, diestras en la autodefensa, donde se puedan esbozar modelos sociales de cooperación igualitarios, solidarios y no industriales. En fin, donde nazcan prácticas a través de las cuales recobren los individuos la decisión sobre todo lo concerniente a su existencia, a su modo de vida y al tipo de sociedad que deseen. “No hay tiempo para eso”, dicen los ecociudadanistas extintores de la rebelión. Sí que lo hay, parece, para fomentar una protesta cautiva, inofensiva y superficial basada en la movilización espectacular, en la cooptación remunerada de personalidades llámense “independientes” y en el aislamiento de los radicales o “puristas”. La finalidad última de tanto discurso supervivencial, tanto politiquero barato y tanta maniobra publicitaria no es otra que ejercer de puntal extra del Estado del capital. Ese Estado es el asidero de los partidos que intentan ser la expresión política de las clases medias acobardadas por las crisis bajo el capitalismo tardío.

La escasez de respuestas populares a las crisis, o lo que es lo mismo, la inexistencia de un sujeto social, histórico —de una clase realmente antagonica— es explicable por el sencillo hecho de que la mayoría de la población es rehén de la economía, depende completamente de ella y por lo tanto, es prisionera de sus exigencias. Su imaginario y todos sus momentos vitales han sido colonizados por el capital. Bajo una lluvia de información sesgada y una incomunicación embrutecedora, no puede pensar en otra cosa que no sea su quehacer diario. En Europa, no quedan grupos tradicionales al margen como, por ejemplo, en América, capaces de constituir una alternativa radical al sistema. El despegue capitalista se produjo gracias a la destrucción de lo que Rosa Luxemburg denominaba “eco-



nomía natural” y E. P. Thompson “economía moral”. Por otro lado, en la sociedad de consumo europea la clase mayoritaria no es el proletariado de la industria, muy reducido, ni el precariado, sin apenas medios de defensa, sino la clase media asalariada ligada al sector terciario no productivo: profesionales, funcionarios y empleados principalmente. Dicha clase es el pilar mayor del consumismo y la base social del parlamentarismo y de la partitocracia. No se considera antisistema ni enemiga del Estado, por más que las crisis hayan reducido sus efectivos y que la tercera parte de ellos admita encontrarse en una posición difícil. Llegado el caso, escoge la transacción frente a la intransigencia, la seguridad frente a la libertad, la obediencia frente a la revuelta. A pesar de la desvalorización de sus titulaciones, de la presión de las hipotecas y de la supresión de los puestos de trabajo que les correspondían, conserva su mentalidad burguesa y sus aspiraciones de ascenso, que ha sabido transmitir a su entorno. Su confianza en los gobiernos no se ha esfumado aunque haya disminuido, con lo cual los partidos no han perdido demasiada legitimidad, y por consiguiente, la crisis política se ha estancado. En fin, dado que, de momento, tanto el desastre financiero como la crisis energética y el declive estatal han podido contenerse hasta cierto punto, las dimensiones sanitaria, demográfica, cultural y social de la crisis, aunque se hayan dejado ver, no se han desplegado en toda su magnitud. Los servicios públicos y los transportes regulares funcionan peor, pero están ahí. Podemos hablar de crisis moral, de pérdida de valores, de desconfianza en las instituciones, de síntomas anómicos, de irracionalidad y violencia urbana, pero la crisis social todavía no ha llegado al límite. Se está en ello.

Sería un error pensar en un próximo hundimiento del sistema capitalista, puesto que se trata de un proceso de descomposición no lineal, que puede tomar distintos derroteros y distintas velocidades en función de los escenarios que vaya encontrando y de las etapas que vaya superando. No olvidemos lo que antes del reinado de la filosofía “de la diferencia” se llamaba “condiciones históricas específicas”: poderes fácticos, clases ilustradas, polarización social, tradiciones de lucha, peso de la casta política, conciencia social, derechos adquiridos, organizaciones populares no burocratizadas, etc. Esa clase de condiciones puede acelerar el proceso o frenarlo. En general, un colapso ocurre cuando la satisfacción de las necesidades básicas ya no es posible para la mayoría y el Estado se muestra impotente ante los disturbios que ello comporta. No es ese el caso para la mayoría de Estados. La inversión no desfallece y el precio de la energía aunque alto es asumible, por lo que la economía aún puede tratar de crecer conteniendo la exclusión con asistencia calculada y medidas de control, sobre-exploando a los inmigrantes y pisando sendas “verdes”. Los motores de la civilización termo-industrial —el petróleo, el gas y el crédito— siguen incólumes. Mientras los programas de protección medioambiental creen empleos, los cree el turismo ecológico o cualquier otra actividad pintada de verde capaz de industrializarse, el derrumbe de la clase media puede retrasarse, la crisis ecológico-social no despertará en las masas una cólera demasiado enérgica, y, por consiguiente, no surgirán en número suficiente formas colectivas de convivencia radicalmente transformadoras. Las protestas contra la desigualdad y el desequilibrio ambiental serán incapaces de confluir, y por consiguiente, no osarán cuestionar el Estado, ni se atreverán a apartarse de las

reglas del mercado y forzar así una salida de la economía, con lo cual no se podrá revertir la exclusión, ni la metropolización, ni el calentamiento global, ni la degradación de los ecosistemas, ni la destrucción del territorio.

Lo que queda más claro, es que el crecimiento económico nunca podrá prescindir de la energía fósil y la nuclear, y por lo tanto, nunca dejará de envenenar el planeta. La vuelta al equilibrio con la naturaleza y la estabilidad territorial —la sostenibilidad— si todavía es posible, empieza con el fin inmediato de la producción y el consumo de energía fósil y nuclear en paralelo con el desmantelamiento de la industria y la minería, es decir el hundimiento de la economía de mercado y de la civilización termo-industrial. En definitiva, supone la subversión completa del orden mundial y el fin del capitalismo en todas sus modalidades, incluida la verde. No hay fuerza social capaz de conducir a un final de tal naturaleza, pero en cambio, la implosión del propio sistema es bastante probable. Su previsible desmoronamiento a fuego lento posibilitaría la puesta en marcha de pequeñas zonas autónomas —ya desconectadas de una economía mundial en ruina— que satisficieran las necesidades elementales del vecindario. Experiencias de ese tipo son la parte más prometedora de los escasos combates actuales. Sin la conformación de un sujeto colectivo nacido de las luchas anticapitalistas con objetivos desindustrializadores claros, en lugar de una transición hacia un sistema comunal, autogestionado, ecológico y descentralizado, tendremos la barbarie estatal fascista, la barbarie mafiosa o seguramente ambas. Además, ninguna transformación de esas características podrá emprenderse desde el Estado, el último refugio de todas las clases desahuciadas.





El supervisor interno

Agriocultores

EL DOCTOR GIBARIAN

Dónde está el anarquismo ahora que el cerco se estrecha es una de las cuestiones que sugiere el Ateneo Al Margen para este número de un mes de diciembre en que El Supervisor Interno escribe en manga corta. La hipótesis de la destrucción global ha sido en ocasiones punto de partida del discurso libertario en tanto que, jugando con el nombre de esta revista, proporciona unos márgenes amplísimos: el vacío total tras la explosión definitiva del mundo industrial capitalista nos deja con las manos libres (pero cuidado que entonces tendremos que ponernos de acuerdo entre nosotros y tú ya sabes cómo nos las gastamos).

Así que la idea del colapso nos vale como campo de pruebas pero no de cualquier modo, la perspectiva disidente empieza a tener sentido dejando de lado cosas como:

1. los planteamientos ambientalistas de los que los gobiernos ya son agentes activos e inoperantes y

2. las cuestiones demasiado técnicas, que para eso mejor leer a Antonio Turiel con el riesgo justificado de venirse abajo y optar por el fin de la Humanidad como divertimento con base real.

Porque el tema del final involucra cuestiones de las que la idea libertaria trata de hacerse cargo. Es verdad que en ocasiones lo hace de forma torpe si se observa la diversidad de problemáticas y algo que quizá no se tiene en cuenta: el carácter individualista del anarquismo, que insiste en poner dificultades a posibles estrategias en clave colaborativa. Es en este contexto que nos encontramos de forma privilegiada con dos viejos amigos: el antidesarrollismo y el decrecentismo.

El antidesarrollismo pasa por ser revolucionario mientras que el decrecentismo aparece en su formulación pura como reformista. Mientras que el primero se vincula a movilizaciones que involucran el sabotaje, el segundo es materia de estudio en centros de investigación (véase al mencionado Turiel que para eso lo he puesto arriba). *Antidesarrollismo* tiene que ver con un cuestionamiento holístico de la idea de progreso y desenmascara y pone palos en las ruedas de un capitalismo que identifica con una máquina trituradora. Por otro lado *decrecentismo* se asocia con grupos de

consumo de barrio o huertas urbanas colectivas. Creo que se me entiende.

Aunque en la teoría no parece que sean incompatibles, en la práctica no suelen aparecer juntos por razones de empatía o formas de lucha o color de las camisetas. Carlos Taibo planteaba una fórmula que es casi una macedonia de frutas:

decrecentismo + renta básica + autogestión

En esa suma lo primero se hace cargo de la cuestión medioambiental, lo segundo de la cuestión social y lo tercero de las formas de control de todo el pastel. Suena estupendamente pero jugar a incorporar tres reivindicaciones a la vez parece una solución peor que simplemente encontrarle el nombre indicado.



Propongo mirar al detalle no menor de que, mientras que *antidesarrollismo* se plantea desde la negación, *decrecentismo* se articula desde lo positivo. Ahí al fondo tenemos al anarquista observándonos con su habitual cara agria. Para deshacer este malestar una opción es tratar de identificar: (A) el lugar desde donde se plantea el enfrentamiento con el poder y (B) el agente hacia quien se dirige en cada caso ese enfrentamiento. Me da que esas pueden ser algunas de las claves de la dualidad que los términos antidesarrollismo y decrecentismo ponen sobre la mesa y que nos recuerdan tanto a la oposición entre el perfil del antisistema y el del antisocial. Una oposición muy expresable en términos *New Age*: saber ponerse de acuerdo con otros en la lucha o no saber hacerlo. Sonreír a ese o esa

que está a tu lado o no. Darle la mano. O no.

El éxito del antidesarrollismo causa malestar e incluso dolor porque involucra la renuncia al confort y nos obliga a mirarle a la cara con incomodidad a nuestro estilo de vida. Y eso funciona así porque se acompaña de la crítica a estructuras muy firmes sobre las que hemos montado nuestro día a día de una forma que se diría inconsciente. Pongo por ejemplo el trabajo asalariado: el antidesarrollismo apunta a desenmascarar su significación en el contexto de la producción y eso, casi sin quererlo, nos enfrenta a las consecuencias no siempre deseadas de ciertas decisiones vitales que conforman nuestra misma identidad.

El éxito del decrecentismo, por su parte, tiene un reverso oscuro: su misma dinámica cae con facilidad en las manos del poder como consumismo responsable y bajo formas de *capitalismo verde*. Su potencial subversivo tiende a la desaparición en cuanto se expresa en contextos domesticados y fácilmente asimilables. Muchos de los medios del decrecentismo han devenido fines y por ahí han perdido ese supuesto potencial: se puede vivir gozosamente entre mercados de producción ecológica, otra cosa es confrontar las estructuras de poder.

¿Cómo hacer entonces para que el antidesarrollismo pueda llegar a algún lado reconocible y no mantenerse en luchas difusas y fuera de la realidad? ¿Cómo hacer para que el sistema no fagocite y haga propias las dinámicas del decrecentismo? Crear economía (decrecentismo) o no crearla (antidesarrollismo) parece ser una razón de fondo como si eso fuera discernible, como si hubiera algo que no fuera *Economía*: que levante la mano aquel que no sea a un mismo tiempo trabajador y consumidor. Todo parecía más sencillo hace un rato.

Igual es verdad que sólo el desastre completo de lo que hay puede dejar un espacio suficiente para que quepa todo eso que nos late por dentro, quizá es que anhelamos un surco suficiente adonde vaya a parar *todo lo que hay*. Es la teoría del cuanto peor mejor, de la socialización del sufrimiento. Ahora veo claro lo que de verdad debe preocuparme: que el momento luminoso en que se resquebraje el firme y se abran las primeras grietas me encuentre en el lado bueno de la zanja.

De la necesidad del ateísmo militante

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

La creencia o no en dioses parece un asunto privado, íntimo, el fruto de un proceso de reflexión alcanzado a partir de la educación recibida y de la experiencia personal de cada cual a lo largo de su vida. Las religiones tienden a crear organizaciones crecientemente complejas para encauzar y controlar esas creencias. Establecen jerarquías entre su clergalla, codifican sus dogmas, diseñan sus rituales, fijan lo que está permitido y lo que está prohibido, instauran sus premios y sus castigos, etc. Pero, quien no cree en esos seres imaginarios, ¿qué necesidad tiene de asociarse con otras personas como ella? Muchas veces nos lo han dicho, soy ateo pero no veo la razón o conveniencia de pertenecer a una asociación de ateos. A ello hay que añadir que a muchas personas todavía les cuesta reconocer públicamente que no creen en ningún dios. Finalmente, por nuestras propias convicciones, somos todo lo contrario a dogmáticos y por tanto que tengamos esa idea en común no quiere decir que en otras muchas coincidamos. Como se suele decir, es más fácil organizar una manada de gatos que una asociación de ateos.

El primer argumento en favor de la militancia en el ateísmo es la autodefensa. Las mujeres han estado, y siguen estando, en una situación claramente injusta respecto a los hombres en todo el mundo, y gracias al movimiento feminista se ha tomado conciencia, tanto las mujeres como los hombres, de esta realidad y se ha luchado para transformarla. Lo mismo ha ocurrido con aquellas personas cuya sexualidad no era la “correcta”. ¿Acaso la sexualidad no es algo íntimo, privado? El movimiento LGTBQIA+ ha logrado grandes avances en algunos países, pero aún le queda un largo camino que recorrer. Por cierto, y no es casualidad, los mayores enemigos de ambos colectivos son precisamente las grandes religiones monoteístas. Entonces, ¿por qué los ateos no tendríamos derecho a organizarnos? Actualmente existen 12 países en los que ser ateo se condena con la pena de muerte, y en otros muchos, de hecho en la mayoría, no está bien visto, por decirlo de manera eufemística. Según varias encuestas, en un país “democrático” como EE.UU., se preferiría como presidente antes a una mujer, a un negro, a un judío, a un hispano, a un homosexual, a un fumador de marihuana, antes que a un ateo. Pero no es solo la opinión de la población, en Carolina del Norte su Constitución señala que “pierde el derecho a ocupar un cargo público



cualquier persona que niega la existencia de Dios Todopoderoso”, y lo mismo ocurre en Carolina del Sur, Arkansas, Pennsylvania, Tennessee y Texas. En Estados como Alabama o Mississippi algunos pierden sus empleos públicos si se descubre que son ateos. Por supuesto, se puede recurrir a la Primera Enmienda, que establece que “ningún Estado ni Gobierno federal puede favorecer ninguna religión ni obligar a ninguna persona a que profese una religión determinada”, pero hay que iniciar costosos y eternos procesos legales, y su resultado favorable no sirve para derogar esas legislaciones. Y si esto ocurre en el gendarme del “mundo libre”, ¿qué no pasará en otros países? En la mayor parte del mundo todavía hay que hacer un esfuerzo para “salir del armario”. La mayoría solo se manifiestan cuando se sienten ofendidos o atacados.

En segundo lugar, el ateísmo militante no se limita a cuestionar la existencia de los dioses ya que siempre ha ido mucho más allá. Ha ido asociado a sistemas de pensamiento como el humanismo, la ciencia, la igualdad entre los sexos, el laicismo, los derechos humanos, la libertad de expresión, la libertad de conciencia, la libertad sexual y reproductiva, etc. El escepticismo, el sentido crítico, la duda razonable como una actitud ante la vida, la rebeldía ante todo autoritarismo dogmático

son señas de identidad del movimiento ateo internacional. Un ateo consecuente no trata de adoctrinar a sus hijos en el ateísmo, sino que les enseña a pensar por su cuenta (algo que ni se les ocurre a los creyentes, ya que se sienten poseedores de la Verdad absoluta), respeta el derecho de los demás a estar en desacuerdo con sus propias opiniones, revisa sus ideas y cambia de opinión si se le prueba que estaba en un error, desconfía de todo pensamiento mágico y de las pseudociencias, respeta la vida sexual de los demás siempre no hagan daño a nadie y disfruta de su propia vida sexual sin complejos ni sentido de la culpa.

En tercer lugar, aunque el movimiento ateo colabora con el laicista y comparte el objetivo de alcanzar un Estado laico, nuestras aspiraciones no se detienen ahí. En el Estado español, por ejemplo, dentro de la asociación Europa Laica hay cristianos porque a ellos no les parece bien que sus creencias tengan un trato de favor por parte del Estado. Y está muy bien que así sea ya que se trata de una postura ética intachable. De hecho, cada religión apela al laicismo en aquellos países donde no es la mayoría, pero considera un ataque frontal a su existencia si el Estado no les concede privilegios de todo tipo. No obstante, si en un futuro (muy lejano en el caso del Estado español) se lograra la absoluta neutralidad de

todas las administraciones públicas en materia religiosa y se respetara escrupulosamente la libertad de conciencia de toda la ciudadanía, las asociaciones laicas no tendrían razón de ser. Sin embargo, el movimiento ateo seguiría cumpliendo una función necesaria. Las religiones, sobre todo las monoteístas, no solo pretenden extender su doctrina, en ocasiones por la fuerza, no solo critican al resto de creencias, sino que se comportan de manera muy agresiva contra quienes no creen en sus dogmas. A la vez, defienden su superioridad moral, tratan de impedir el avance de la ciencia y reclaman para sí el monopolio de la verdad. Atacan sin contemplaciones los derechos de las mujeres, de quienes no tienen la sexualidad que ellos fijan como adecuada, de aquellos quieren decidir sobre el final de su vida, y de todo aquel que no comulga con sus ruedas de molino, pero a la vez son extraordinariamente virulentas contra quien se atreve a afeárselas su conducta. Lejos de ser creencias democráticas, son de suyo autoritarias, y constituyen un lastre para el progreso de la Humanidad. O, al menos, eso pensamos los ateos militantes, y tenemos derecho a pensarlo e incluso a decirlo públicamente.

Las sociedades más tolerantes, más abiertas, más libres, con mayor igualdad de género, con mayores logros educativos, con menor mortalidad infantil, con menor índice de criminalidad, son aquellas donde la religión tiene menos peso. Y viceversa. Basta con echar un vistazo al mapa. Como señala el científico Richard Dawkins, *“esa hostilidad que yo y otros ateos expresamos ocasionalmente contra la religión está limitada a las palabras. No voy a poner una bomba a nadie, ni a decapitarlo, ni a lapidarlo, ni a quemarlo en la hoguera ni a crucificarlo ni a estrellar aviones contra sus rascacielos”*¹. Somos, en general, más tolerantes que los creyentes, y más numerosos de lo que muchos creen. El pro-

blema es que, a diferencia de las religiones, no estamos organizados, no contamos con el apoyo económico y político de los Estados. Y ni lo queremos ni lo aceptaríamos. Simplemente queremos acudir al espacio público en pie de igualdad, sin discriminaciones, sin persecuciones, argumentando nuestras ideas en el ágora, siempre con mayor respeto que el que ellos demuestran por nosotros. Todas las personas son respetables, pero no lo son todas las ideas. No lo es el machismo, ni el racismo, ni la xenofobia, ni la homofobia, ni el terraplanismo, ni

“

No tratamos de imponer nada a nadie, no adoramos a Satanás, no somos otra religión y no hacemos nada especial los domingos por la mañana

el creacionismo. Para nosotros tampoco lo es la religión. Debería ser muy fácil de entender. Yo te respeto a ti si crees en fantasmas porque tú eres una persona, pero no me puedes exigir que yo respete a los fantasmas.

Un “argumento” muy del gusto del discurso religioso es el ataque “ad hominem”. Los ateos militantes estarían obsesionados con dios, no hablarían de otra cosa, e incluso serían creyentes vergonzantes porque a la postre es imposible no creer en algo. Nosotros no tratamos de imponer nada a nadie, no adoramos a Satanás, no somos otra religión y no hacemos

nada especial los domingos por la mañana. Además, y hay que repetirlo, a diferencia de los vendedores de mundos imaginarios, no aceptamos dinero público.

La asociación *Humanists International* elabora cada año un Informe sobre la Libertad de Pensamiento. Los términos humanista y secular son eufemismos dentro del mundo anglosajón para referirse al laicismo o al ateísmo, según los casos. El último disponible, el del 2021, sostiene que los humanistas son discriminados en 144 países de todo el mundo a través de una combinación de lo siguiente: Hay una religión de Estado en 39 países de todo el mundo; Figuras gubernamentales o agencias estatales marginan, acosan o incitan abiertamente al odio o la violencia contra los no religiosos en 12 países; La blasfemia sigue siendo un delito punible en al menos 83 países de todo el mundo; entre ellos, la pena de muerte se puede aplicar en 6 países; La apostasía es un delito penal en 17 países, punible con la muerte en 12 de ellos; Financiamiento discriminatorio de la religión en 79 países; El uso de tribunales religiosos en asuntos familiares o morales en 19 países; La prohibición de que los no religiosos ocupen al menos algunos cargos en 26 países; La provisión de instrucción religiosa obligatoria en escuelas financiadas por el Estado sin una alternativa laica o humanista en 33 países.

Con este panorama mundial, ¿de verdad es razonable pensar que los ateos no tenemos derecho a organizarnos allí donde nos dejan? Comenzábamos este artículo diciendo precisamente que la posición ante las creencias religiosas es, o debería ser, algo privado, personal, pero el problema es que no lo es. Y es precisamente por eso por lo que sigue siendo necesario que los ateos nos organicemos.

¹ Richard Dawkins, *El espejismo de Dios*, Madrid, España, 2011, p. 300.

IN MEMÓRIAM CRAZY

FERMÍN ALEGRE

Eras un loco maravilloso, un mago, un demiurgo, un vagabundo de las estrellas. Tu norte era ser libre, tu brújula la libertad, caminaste un trecho por el lado salvaje de la vida y lo venciste en cien batallas. Nunca bajaste la cabeza, tu patria era la dignidad. Fuiste un quijote, tu escudero se llamaba Peter (tu perro fiel), un caballero andante que había descabalgado, tuviste lances en El Carmen, viviste andanzas en El Cabanyal y Benimaclet nunca te fue ajeno. Cuando murió Peter me dijiste, sin llorar, que habrías preferido irte tú antes para ahorrarte el dolor de su ausencia, pero la vida nos regaló una temporada más tu presencia.



Llevabas los sombreros como nadie, los pañuelos que enarbolabas en tu cuello eran tus únicas banderas, no había nadie en Valencia que anduviera con tanta elegancia apoyado en un bastón.

Nos desvelaste músicas que jamás soñamos escuchar, nos alegraste el oído, DJ maravilloso cabalgabas como nadie los discos.

Fuiste un poeta de la calle ¡el más auténtico!, la caminaste, dormiste en sus aceras, mordiste su polvo, sabías de lo que hablabas, viviste lo que escribiste.

Recordaremos tus miradas tras ese humo perfumado que tantas veces compartimos. Recordaremos tus gestos, tus ademanes, tu pelo blanco, tu barba ensortijada y no olvidaremos tus sabias palabras.

Ahora te toca volar

loco maravilloso

Vivirás en nuestra memoria

Porque solo se muere

Cuando se olvida.

(Leído en el entierro de Crazy, 16-12-2022)



GENEALOGÍA ANARCOFEMINISTA (VII)

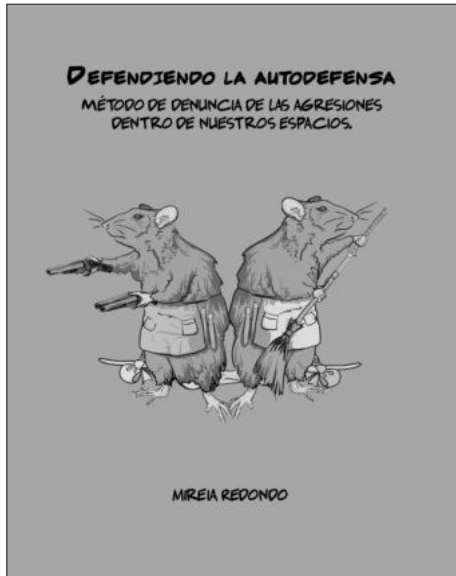
Mireia Redondo Prat

YANIRA HERMIDA MARTÍN

Para este número rescato y actualizo una semblanza biográfica que realicé hace unos años sobre Mireia Redondo Prat. En primer lugar, lo hago justo ahora porque cuando reescribo este texto acaba de pasar la celebración del 25 de noviembre, Día Internacional contra las Violencias hacia las Mujeres. En segundo y último lugar, porque quiero hablar de su propuesta de respuesta activa ante las violencias patriarcales en nuestros entornos de militancia. Me parece un regalo de la vida poder contar en la actualidad con una compañera tan valiente y controvertida como Mireia. Nunca escondo mis debilidades (y menos cuando se trata de las mujeres que mueven mi corazón y mi pensamiento) y Mireia Redondo es una de esas referentes libertarias que han conquistado un lugar en la genealogía anarcofeminista que intento componer, no es una referente histórica, es algo aún mejor, una compañera coetánea que a través de sus textos nos sitúa en el camino de nuestras luchas presentes. El hecho de que me guste tanto es que ha señalado con sus escritos directamente a la llaga que hace el patriarcado en nuestros espacios de vida y lucha cotidianos y es por eso que hoy deseo reflexionar siguiendo sus palabras.

Mireia es una mujer trabajadora que desde Cataluña vive, piensa y escribe. Una mujer de nuestro tiempo, como todas con nuestras luces y sombras, por eso entiendo más valientes e interesantes sus obras. Creo que una de sus aportaciones más importantes al movimiento libertario es su libro: *Defendiendo la Autodefensa. Método de denuncia de las agresiones dentro de nuestros espacios*, publicado por la editorial Descontrol. En este texto profundiza en el tema de la autodefensa feminista. Además es autora de diversos artículos publicados en prensa libertaria en los que su autora nos aporta reflexiones anarcofeministas tan interesantes como necesarias sobre los hechos que transita y la atraviesan.

Me hace muchísima ilusión hablar de ella porque es una maravilla encontrar en nuestros entornos cercanos a mujeres tan potentes con una práctica libertaria tan activa como profunda reflexión anarcofeminista, y aunque me apasiona el pasado y la construcción de genealogías, no deja de entusiasmarme cuando conozco a una compañera coetánea que nos



ofrece un ejemplo vivo de reflexión y práctica del feminismo libertario. Dice en uno de sus textos Mireia: «sabiendo que tanto el capitalismo como las instituciones y los estados nacen de este control y voluntad de domesticación de los cuerpos de las mujeres, del modelo de familia, de la natalidad, resulta esencial decir que no se puede acabar con el capitalismo sin acabar con el patriarcado. Y si vamos más allá, no se puede acabar con el patriarcado si no dinamitamos los estados y las instituciones. También depende de nosotras poner esta propuesta en valor».

Los escritos de Mireia incomodan, como ese suéter de la infancia que de sólo mirarlo te produce urticaria. Al leerla, y al seguir su trayectoria militante, siento que Mireia nos grita a la cara verdades como puños, pone en énfasis nuestras debilidades, no pierde el tiempo como a menudo siento yo que lo derrocho esperando solucionar por vías de diálogo siempre conflictos internos del patriarcado dentro de los colectivos libertarios. Por eso, vuelvo a ella, a releerla, a dejar que me traspase y me remuevan sus ideas de tan claras y determinadas, como cuando nos dice: «Los consensos mediocres a los que se puede llegar, no son cooperar y hacer pedagogía, son eso, consensos mediocres basados en una relación de poder».

En estos momentos en los que un nuevo 25 de noviembre denunciamos todas las violen-

cias patriarcales, yo me siento muy cansada y muy dolida, dolida de tanta muerte, de tantos dolores cercanos de mujeres constantemente violadas, violentadas, agredidas, tan cansada de llevar tantos años conviviendo con los dolores propios y ajenos que compartimos por el simple hecho de ser mujeres en esta sociedad. De saber de tantas vidas traspasadas por la miseria, la injusticia, el racismo, la lgtbifobias desde las más feroces zarpas del neoliberalismo frente a la indiferencia generalizada. Defraudada por mantenerme aún en los espacios mixtos en los que a pesar del aprecio que mantengo por algunos compañeros, son lugares que me siguen causando malestares y dolores porque a menudo somos ingratas y molestas las mujeres que no callamos, que no queremos mirar a otro lado. Ante eso Mireia nos recuerda que «el machismo de nuestros propios entornos hace que no sean seguros. Para nosotras un espacio seguro no es un espacio donde nos hagan de tutores, donde nos digan qué hacer como feministas y donde ellos nos protejan de los malvados machistas de afuera. NO. Un espacio seguro es un espacio donde no hace falta explicar qué es un espacio seguro».

Antes de despedirme quiero aprovechar para visibilizar y dar las gracias otras experiencias que, como el ejemplo de Mireia, crean y viven propuestas anarcofeministas que es lo que me ayuda, me sostiene, me da fuerzas y me sana, gracias a las compañeras de Dones i Prou que con distintas acciones como su programa de radio desde ese rincón de El Cabañal abren cada mes una puerta inmensa al encuentro, al debate, a la creación de lazos de entendimiento y comprensión, a conformar un lugar de apoyo mutuo entre las más diversas experiencias feministas, entre las más contestatarias y reivindicativas. También a las compañeras de Libertarias con las que comparto la resistencia y supervivencia feminista en un espacio aún tan patriarcal como lo es un sindicato. Bueno, y a muchas que no nombro ahora porque sé que no hace falta y siempre están con su ejemplo diario y vital.

Y cómo no agradecer a esta revista, *Al Margen* porque mantiene su compromiso con todas las personas que componen y dan cuerpo al movimiento libertario actual, por mantener un foro de pensamiento libre y con vocación de debate abierto entre compas.



Manifiesto de cuatro pelagatos sobre las elecciones de 2023

Nos acercamos de nuevo a una serie de procesos electorales en los que vamos a ser reiterada y rutinariamente llamados a las urnas. Nos convocarán a la fiesta de la democracia desde todos los partidos y coaliciones participantes; eso ya lo sabemos de unas docenas de votaciones anteriores. También nos conocemos, más o menos, sus ambiciosos y seductores programas electorales; incluso nos barruntamos que este año la cosa subirá de tono y la batalla de promesas va a alcanzar altas cotas de ilusionismo.

Pero también nos pedirán que votemos, aunque no nos vean muy convencidos, compañeros y compañeras del alma que progresivamente han ido renunciando a sus firmes convicciones abstencionistas de cuando éramos mucho más jóvenes y radicales. Han madurado, deben pensar en sus bien amuebladas conciencias, y no entienden que cuatro elementos reticentes a fiarlo todo en las urnas no hayamos evolucionado correctamente y sigamos intentando llegar a ser y sentirnos tan ácratas como cuando buscábamos la playa debajo de los adoquines (o por lo menos eso pintábamos en los muros).

Unos y otras nos sermonearán con argumentos tan sobados como que si nos obstinamos tercamente en no votar estamos dando el voto a la derecha (la derecha o el trifachito si no hay nuevas ocurrencias) y ayudando a que se materialicen las amenazas que se ciernen sobre nuestros derechos y libertades. Para dejarnos sin escapatoria

nos presentarán el dilema de elegir —obligatoriamente porque para ellos no existe otra opción— entre lo malo o lo menos malo. De poco servirá recordarles que la mayoría de los recortes y privatizaciones nos han llegado de la mano de partidos considerados de izquierdas. De lo menos malo, para entendernos.

Cuando el debate político desciende hasta estos niveles lo más acertado es pedirse otra cerveza o cambiar de conversación, aunque no es fácil renunciar a la remota posibilidad de que nuestro/s interlocutor/es entienda/n que muchas otra personas consideramos que la lucha está en la calle, que la verdadera participación es implicarse a diario en los problemas de la colectividad y en buscar conjuntamente las soluciones, que "gobierne quien gobierne los derechos se defienden" y si los dejamos en manos del Estado se pierden.

Dicho esto, que no servirá para nada, en nombre del residual colectivo de irreductibles perdedores con ganas de seguir peleando, manifestamos lo siguiente:

No somos responsables en absoluto de que millones de personas dejen de creer en los partidos que les han decepcionado reiteradamente y, en buena lógica, no acudan al llamado de las urnas. No somos culpables del descrédito que se ha ganado a pulso la clase política. No pensamos competir en la tediosa campaña electoral con partidos y votantes activos para aumentar los niveles

del abstencionismo. Dejamos ese tiempo a los líderes carismáticos y a sus entusiastas seguidores para que convezan al electorado de las bondades de sus programas.

Pase lo que pase, seguiremos con nuestros proyectos y con el apoyo a las iniciativas autogestionarias que surgen en los sitios más inesperados. Mientras las fuerzas nos acompañen estaremos en la calle, defendiendo y reclamando lo que consideramos justo. Seguramente con esto no cambiaremos el mundo, pero menos creemos que lo vayan cambiar los gobiernos.

Y, por último, si no ganan los vuestros, no nos hagáis responsables a quienes no hemos participado en ninguna fase del proceso: se supone que los que sí votan son la voz del pueblo y lo hacen valorando las ofertas que concurren a la cita electoral. También esperamos que seáis consecuentes y si, por desgracia, los supuestos partidos progresistas acaban defraudando vuestras ilusiones, no vengáis a llorarnos sobre nuestros cansados hombros. Hay que apechugar con las decisiones tomadas. No hacemos campaña, pero nuestro aviso a navegantes sigue vigente.

Firmantes:

Anacleto Díaz-Vizcaíno, albañil en paro
Eufrosia Gómez Prendes, peluquera clandestina

Pamela Elisabeth Pérez Saiz, cajera de súper
Kevin Sánchez Rojas, abogado (camarero por ahora)

MÓNICA CALDEIRO

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

Mónica Caldeiro (Barcelona, 1984) es poeta, traductora médica y literaria e investigadora independiente especializada en poéticas norteamericanas del siglo XX. Es autora de *Latitud Sur* (Varasek Ediciones, 2021), *Avispero* (Varasek Ediciones, 2019), *La música de los planetas* (Ya lo dijo Casimiro Parker, 2015) y *Vaginas, cartografías y asteroides* (Isla Negra Editores, 2013).

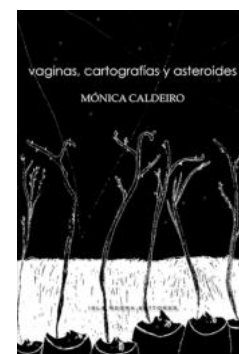


Aún queda revolución aquí /
 aún no hemos perdido el Sur.
 Aún quedan calles / aún las aceras gritan consignas que no envejecen
 con el tiempo porque la historia no ha superado aún
 lo ansiado. Aún no lo hemos vivido /
 aún hay utopías por conquistar
 que no habíamos antes soñado.
 Queremos hacerlo juntas.
 Queremos velar juntas por el anhelo
 por la posibilidad
 por la imaginación que nunca pierde el hilo de su
 avance. Imaginación que se adelanta siempre
 que es no un futuro de esperanza
 sino un presente real de cimientos

Tan fácil que asusta /
 el miedo de vencer, por una vez.
 Suponer que la alegría es trabajo de todas /
 percibir el esfuerzo del sosiego
 y la energía de la caricia que consuela
*amar es un esfuerzo
 tan bien recompensado
 pero tiene su propia disciplina
 / requiere de su propio cuidado*

Y aún esperamos
 a realizarlo
 mientras suceden
 las horas muertas.





Aboga por el acto radical de la presencia física
 ¿o eres otro anarquista de salón y pantalla?
 y si te pierdes en el onanismo emocional prevalente
 —ACTÚA

sé directo, sé tierno, no seas
 un obstáculo para ti mismo
 que no te arrastren los precedentes
 de lo posmoderno
 hay una acción que se adelanta
 a los discursos vacíos
 una vela en el centro
 del enredo semántico

la claridad resignifica,
 como para el poeta arroja certeza
 comprender su poética
 y manejarla al antojo,
 también la transparencia
 obedece al principio
 de los afectos sociales
 o mutuo acuerdo
 de los cuidados:
 estamos aquí porque queremos;
 hemos elegido
 esta vida
 frágil y fragmentaria
 donde sobrevuelan
 helicópteros
 y amenazas permanentes
 de desarraigo
 y ausencia de pan

pero aún es tuya.
 herida y verdadera
 te acontece.

porque la cicatriz
 solo se produce
 en la materia
 porque nunca atraviesa
 un filtro brillante
 y mecánico

y solo lo que involucra al tacto
 es absolutamente real

Aboga por el acto radical del contacto físico
 solo el dedo lacerado por el corte
 tendrá su propia cualidad
 o el agua en ebullición
 de esta latitud /
 observa, acaricia
 los pájaros, las flores,
 las plantas
 sin arrancarlas del museo
 de la naturaleza viva
 que hierve aún caliente
 las brasas del antepasado
 que fue al bosque
 a buscar el misterio

no como símbolo,
 sino como experiencia

que aún podemos
 recuperar al contacto.
 pero solo el tacto te hará
 libre.

Recupera la memoria
 del fuego simbólico
 que permite el desarrollo
 de la existencia cálida:
 cocinas de leña
 y comunidad en torno,
 comparte lo que comes
 comparte cama
 comparte lo que amas
 y cuando te olvides
 de lo común,
 vuelve a recordarlo
 de ello depende
 tu supervivencia

Y si alguien muere,
 aboga por el acto radical de estar ahí
 y no permitas el bálsamo complaciente
 del descansa en paz en la distancia

Y si tú mueres,
 aboga por el acto radical de vivir tu propia muerte
 en tu propia casa, es decir,
 dentro de ti misma

Y si naces,
 aboga por el acto radical de nacer en tu propia
 en casa, es decir,
 dentro de ti misma

Y en lo que hagas, aboga por el acto radical
 de hacerlo en tu propia casa, es decir,
 dentro de ti misma
 de tocarlo
 de sentirlo
 de percibirlo

sabiendo que tan hermoso
 es porque
 vas a soltarlo

y qué ligereza a pesar del dolor y la pérdida
 qué pluma

Libros ilustrados sobre dos luchadoras libertarias

El dibujante y activista Rubén Uceda acaba de publicar un cómic sobre la vida de Soledad Casilda Hernández, la revolucionaria y libertaria vasca, conocida también como Kasilda o la Miliciana. Tras una infancia nada fácil, Casilda se acercó muy pronto al anarquismo, militando en la FIJL y participando en ateneos libertarios, además de ser activista del naturismo y la lucha anarcosindicalista.

Por su participación en huelgas y otras acciones estuvo en la cárcel durante dos años, saliendo libre por la amnistía del Frente Popular en 1936. Poco después conoció a Félix Likiniano, otro militante anarquista vasco, que sería su compañero de por vida. Simpatizó con Mujeres Libres, aunque sin formar parte de la organización.

Se incorporó a las milicias antifascistas, participando en la defensa de varias ciudades vascas y en el frente de Aragón. Tras la derrota del bando republicano se exilió en Francia, pasando por varios campos de concentración, y desde allí siguió ayudando a otros refugiados y colaborando el resto de su vida en la lucha contra el fascismo.

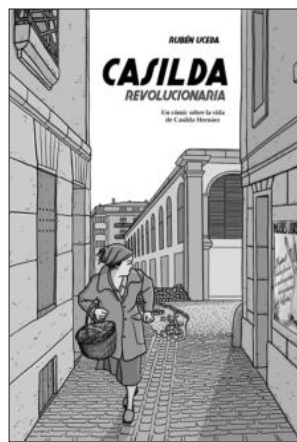
Por otro lado, Cristina Durán y Miguel Ángel Giner, artistas ganadores del Premio Nacional de Cómic en 2019, son los autores de la novela gráfica *La Jabalina*, basada en la vida de la militante anarquista María Pérez Lacruz, que ha sido editada por el Ayuntamiento de Sagunt (València), población a la que tuvo que emigrar en busca de trabajo la familia de María Pérez, cuando ella contaba apenas seis años.

Desde muy joven, María y sus cinco hermanos ayudaron a la economía familiar trabajando en un puesto de verduras y en la

limpieza de una casa particular. En 1934 se unió a la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. Tras el estallido revolucionario de 1936 se incorporó a la Columna de Hierro como enfermera, resultando herida durante la Batalla de Teruel.

Una vez recuperada siguió trabajando en fábricas de armamento de Sagunt y Cieza, siendo detenida por la Guardia Civil el 23 de abril de 1939. Estuvo encarcelada y sufrió varios procesos judiciales, aunque ninguna de las acusaciones de los fascistas se pudo probar puesto que ella estaba hospitalizada cuando se cometieron los supuestos delitos que le imputaban.

Fue condenada a muerte y fusilada, robándole los militares el hijo que tuvo poco antes de su ejecución. Con este libro ilustrado que se acaba de publicar se recupera el nombre y la historia de otra de las militantes anarquistas asesinadas por el fascismo en Valencia.



Solidaridad con Fraguas

Continúa la campaña de apoyo a la gente que intenta rehabilitar el pueblo abandonado de Fraguas (Guadalajara), seis de cuyos repobladores se enfrentan a penas de 2 años y 3 meses de prisión si no abonon las multas de 110.000 euros, impuestas por la Junta de Castilla-La Mancha por ocupar y dar vida un pueblo que lleva décadas abandonado.

Con el objetivo de recaudar fondos para esta lucha se están programando toda una serie de actos y de protestas. Entro lo más reciente tenemos que contar que los días 11 a 13 de noviembre tuvo lugar un festival en la localidad madrileña de Carabanchel. También se ha programado un concierto en la sala Óxido de Guadalajara, para este el 20 de enero, cuya recaudación irá destinada a esta causa.

Por otro lado, sigue abierta la cuenta para aportaciones en solidaridad con Fraguas. Es la siguiente: ES15 1491 0001 2430 0008 1648 de Triodos Bank, y a nombre de Teresa Sánchez-Fayós.

Diciembre libertario

El mes de diciembre no sólo nos trae todos los años la fiesta de la Constitución y la Navidad, con sus compras compulsivas y el sorteo de la lotería, sino que también incluye un número importante de citas de contenido libertario.

Para iniciar el mes hemos tenido el XX Encuentro del Libro Anarquista de Madrid (2, 3 y 4 en la Escuela Popular La Prospe) donde, además de la presentación y distribución de interesantes libros, se ha podido disfrutar de talleres y charlas sobre anarquismo, okupación rural, vivienda, luchas en Grecia, redes sociales, etc.

Del 5 al 11 ha tenido lugar en la ciudad alicantina de Alcoi el 28º Congreso de la AIT, con asistencia de grupos adheridos de unos 15 países. Simultáneamente al congreso de la internacional anarcosindicalista se han realizado una serie de actividades de las que destacaremos una visita al Museo de Heterodoxos, Herejes y Marginados de l'Orxa (Alacant) un recorrido por lugares históricos de Alcoi relacionados con la Revolución del Petróleo (en su 150 aniversario) así como exposiciones, charlas, conciertos, teatro y presentaciones de libros.

Por otro lado, en València se han celebrado las XXIV Jornadas Libertarias de CGT (del 12 al 16) en las que este año se ha debatido sobre "Alternativas anarquistas al colapso de capitalismo" a cargo de ponentes implicados en procesos de luchas anticapitalistas y autogestionarias.

También ha tenido lugar en diciembre (2 al 6, en la población barcelonesa de Canovelles) el XII Congreso de la CNT. Como es habitual en los congresos anarcosindicalistas se han desarrollado paralelamente interesantes actos: exposiciones, conferencias, debates, etc.



¡Mujeres, vida y libertad!



El pasado 16 de septiembre murió en Teherán, después de ser detenida y torturada por la policía de la moral, la joven de origen kurdo Jina Mahsa Amini. Según el régimen iraní —que todavía no se ha hecho responsable del asesinato— habría sido retenida por no seguir las estrictas normas sobre la indumentaria de las mujeres que los ayatolás han impuesto en todo el país.

Nada más conocerse este crimen de estado miles de mujeres y jóvenes iniciaron una serie de protestas en la capital que se han extendido a las 31 provincias de Irán y que han continuado durante estos meses. Las manifestaciones han sido duramente reprimidas por el régimen, sumando ya miles de personas detenidas y más de 400 muertos. Incluso se ha llegado a condenar y ejecutar a varios de los acusados como instigadores de las movilizaciones.

El asesinato de Jina Amini ha sido la gota que ha colmado el vaso del malestar del pueblo y ha desatado una reacción colectiva contra la tiranía del gobierno teócrata, en la que son las mujeres y la juventud los sectores más combativos, hasta el extremo de lograr que la demanda de mayores libertades y el respeto a los derechos humanos sea un clamor social. La cúpula religiosa que controla todas las instituciones del país está viendo que con la represión, por muy salvaje que sea, no puede someter al pueblo y empieza a prometer algunas medidas como la supresión de la policía de la moral y una cierta relajación en determinadas normas.

No obstante, las mujeres y las agrupaciones más implicadas en la lucha no se conforman con meros retoques a la dictadura y están dispuestas a seguir luchando hasta conseguir una sociedad con plenos derechos y libertades.

Sigue la campaña por la libertad de Gabriel Pombo da Silva

El preso libertario Gabriel Pombo permanece secuestrado en prisión después de 33 años cumplidos, teniendo la pena extinta desde hace más de 6 años según las mismas leyes de un Estado de Derecho falaz y criminal.

Después de 3 años y medio de libertad lo han vuelto a detener ilegalmente y desde el final del pasado junio, Gabriel se encuentra preso en la cárcel de Mansilla de las Mulas (León). Siguen observándolo para ver si algo ha cambiado en su mirada, en su actitud siempre digna en su rechazo al hipócrita "respeto" carcelario.

Para exigir su puesta en libertad la CNT-AIT y diversos colectivos de apoyo a presos han iniciado una campaña solidaria. En ella se afirma que "Como anarquistas en contra de cualquier sistema de encierro no nos importa si este sea legal o ilegal pero el sentido de la justicia (no de Estado) lo mantenemos y lo reivindicamos.

En coherencia exigimos:

Extinción total de la condena acumulada al ser hechos del año 1990, llevando más de 30 años de cumplimiento efectivo.

Prohibición de cumplimiento de penas inhumanas y degradantes, tanto por el convenio europeo de derechos humanos como en las propias garantías constitucionales. Aplicación, en igualdad, del principio de especialidad recogido en norma de la Unión Europea, transpuestas al derecho interno.

Acceso a los beneficios penitenciarios conforme a la Ley Orgánica General Penitenciaria, en igualdad de trato".



Calendario de Per l' Horta

Por estas fechas aparece un clásico para todo el mundillo alternativo, nos referimos al siempre atractivo e ilustrativo calendario de Per l' Horta. El bonito y combativo almanaque se distribuye por un montón de locales de la comarca; también en nuestro ateneo: aquí lo tenéis (los que nos leáis por València y alrededores) al módico y solidario precio de 4 euros.

La defensa del territorio, la agricultura ecológica y el consumo de proximidad han marcado la ya larga existencia del colectivo



Per l' Horta. Junto a otros muchos grupos y cooperativas están creando una creciente red de puntos de distribución de alimentos ecológicos, productores y asociaciones interesadas en

la defensa del medio ambiente y de las formas tradicionales de cultivo.

Muy relacionado con cuanto decimos al anunciar el calendario es la lucha contra la especulación y la destrucción de la huerta. En diciembre ha tenido lugar el juicio contra las cuatro personas detenidas por ocupar el

Forn de Barraca durante la lucha desarrollada en Alboraiá para oponerse a la ampliación de la autovía V-21 de la entrada norte a València. La acción se desarrolló en septiembre de 2019, y aunque fue totalmente pacífica la Fiscalía pide penas de entre 5 y 8 meses de cárcel, además de 329 € en concepto de responsabilidad civil.

Por otro lado, para los próximos 14 y 15 de febrero está fijado el juicio contra los cinco activistas contra el PAI de Benimaclet (València) donde se pretende construir 1.245 nuevas viviendas por la inmobiliaria Metrovacesa en terrenos donde se habían creado huertos urbanos. Se ha convocado una concentración de apoyo ante la Ciudad de la Justicia.

ELISEO RECLUS

(1830–1905)

Anarquista y geógrafo (como Kropotkin) especializado en geografía humana y económica, es autor de una de las frases emblemáticas de lo libertario: “la anarquía es la máxima expresión del orden” pero tiene también muchos otros aforismos dignos de ser recordados. Convive con su hermano mayor Elías, también anarquista y viajero por España de lo que deja constancia en su libro “Impresiones de un viaje por España en tiempos de revolución”. Eliseo, gran viajero, es autor de la monumental “El hombre y la tierra” publicada póstumamente (1905–1908) He aquí algunas de sus frases más memorables:

- El hombre es la naturaleza que toma conciencia de sí mismo.
- Trasladémonos con la imaginación a los futuros tiempos de la irreligión consciente y razonada.
- La evolución es el movimiento infinito de cuanto existe, la transformación incesante del universo y de todas sus partes desde los orígenes eternos y durante el infinito del tiempo.
- Sí, todas esas criaturas esclavas de la costumbre, portavoces de la rutina, son un ejército temible por su número: esa es la materia humana que constituye las mayorías, y cuyos gritos, sin pensamiento, resuenan y llenan el espacio cual si representasen una opinión.

- Los buenos curas se ven obligados a echarse fuera de la Iglesia para encontrar un asilo entre los profanos, es decir, entre los confesores de la fe nueva, entre nosotros, anarquistas y revolucionarios, que vamos hacia un ideal y que trabajamos gozosamente en su realización.

- Los espectros del hambre y la miseria se levantan tras nosotros, y para evitar que nosotros y nuestras familias seamos presas de sus terribles garras, corremos todos tras la fortuna, aunque la hayamos de conquistar, directa o indirectamente, en detrimento de nuestros semejantes.

- No habrá tranquilidad en el mundo, ni equilibrio inestable en la sociedad, mientras los hombres, condenados en número infinito a la miseria, no tengan todos, después de la diaria tarea, un momento de descanso para regenerar el vigor y mantenerse así con la dignidad de seres libres y pensantes.

- La anarquía es la más alta expresión del orden. Para que el socialismo llegue a su perfecta expresión, es preciso que salvaguarde al mismo tiempo los derechos del individuo y los derechos colectivos. El hombre no es un accidente sino un ser libre, necesario y activo, que, ciertamente, se une con sus semejantes pero no se confunde con ellos.

- No se concibe nuestra victoria personal sin obtener por medio de ella al propio



tiempo una victoria colectiva; nuestra ansia de dicha no puede satisfacerse sino con la dicha de todos, porque la sociedad anarquista, muy lejos de ser una corporación de privilegiados, es una comunidad de iguales, y será para todos una dicha inmensa, de la cual no podemos actualmente formarnos una idea.

- Así, para resumir, nuestra finalidad política en cada nación particular es la abolición de los privilegios aristocráticos y en la tierra entera es la fusión de todos los pueblos. Nuestro destino es llegar a ese estado de perfección ideal en que las naciones no tendrán ya necesidad de hallarse bajo la tutela de un gobierno o de otra nación; es la ausencia de gobierno, es la anarquía, la más alta expresión del orden. Los que no piensan que la tierra pueda un día prescindir de la autoridad, esos no creen en el progreso, esos son reaccionarios.



Libros

El Anarquismo paso a paso

de Antonio Pérez Collado

Ediciones Al Margen nº 30



La historia del anarquismo de Max Nettlau

La serie de capítulos que veníamos publicando con este epígrafe, vamos a dejar de publicarlos, porque ya ha aparecido el libro que recoge toda la secuencia del estudio del historiador austriaco publicado en *La Revista Blanca* de Barcelona.



Radios Libres en València

Radio Klara: 104.4 FM - Por Internet: radioklara.org
Radio Malva: 104.9 FM - Por Internet: radiomalva.org
¡Para informar y para informarte!

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago a ES07 2100 5647 8313 0018 2267 y remitiéndonos el justificante del citado pago:

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koría, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- VERANDA 2, Rafa Rius, 20 €
- EL SENTIDO TRÁGICO, El Supervisor Interno, 10 €
- IMPRESIONES SOBRE EL SOCIALISMO EN ESPAÑA, Max Nettelau, 12 €
- PAVESAS, Rafa Rius, 15 €
- EL ANARQUISMO PASO A PASO, Antonio Pérez Collado, 15 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“Populismos sin el pueblo”

Tomando como referencia una de las acepciones que de populismo nos da el diccionario, que lo define como la tendencia política que dice defender los intereses y aspiraciones del pueblo, pasamos a explicar las intenciones que nos han llevado a dedicar al tema de los populismos el dossier del número de primavera.

Lo primero que habría que dejar claro es que el término es polisémico, por lo que podemos encontrar populismos de derechas y de izquierdas (con lo relativas que hoy día son esas posiciones políticas) y ver así mismo que muchos líderes niegan su populismo y se lo adjudican como un insulto a sus rivales ideológicos.

Esa diversidad de interpretaciones es la que puede facilitar una gran amplitud de enfoques en las colaboraciones que os pedimos. Bien es cierto que hay algunos aspectos comunes a todos los populismos pasados y actuales: partidos y grupos políticos con una estructura fuertemente jerarquizada, líderes carismáticos e indiscutibles, principios basados en apelaciones a la patria, la clase, la etnia, etc. y programas de gobierno enfocados —teóricamente, claro— a lograr el bienestar, la felicidad y la dignidad del pueblo, pero sin preguntar al pueblo; para decidir lo que quiere el pueblo ya están los dirigentes.

Pero no solo buscamos explicaciones, también —y sobre todo— necesitamos propuestas para enfrentar y superar esos populismos racistas, xenófobos y autoritarios que amenazan a pueblos de todo el mundo. Esperamos vuestras valiosas opiniones (que no superen los 8.000 caracteres, sin contar espacios) hasta el 15 de marzo en correo@ateneoalmargen.org

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: La Mandrágora, c/ Mare Vella, 15 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - El Punt, c/ Garcilaso, 11 - VELLUTERS: Ràdio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENI-MACLET: La Repartidora, c/ Reverendo Rafael Tramoyeres, 8 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia

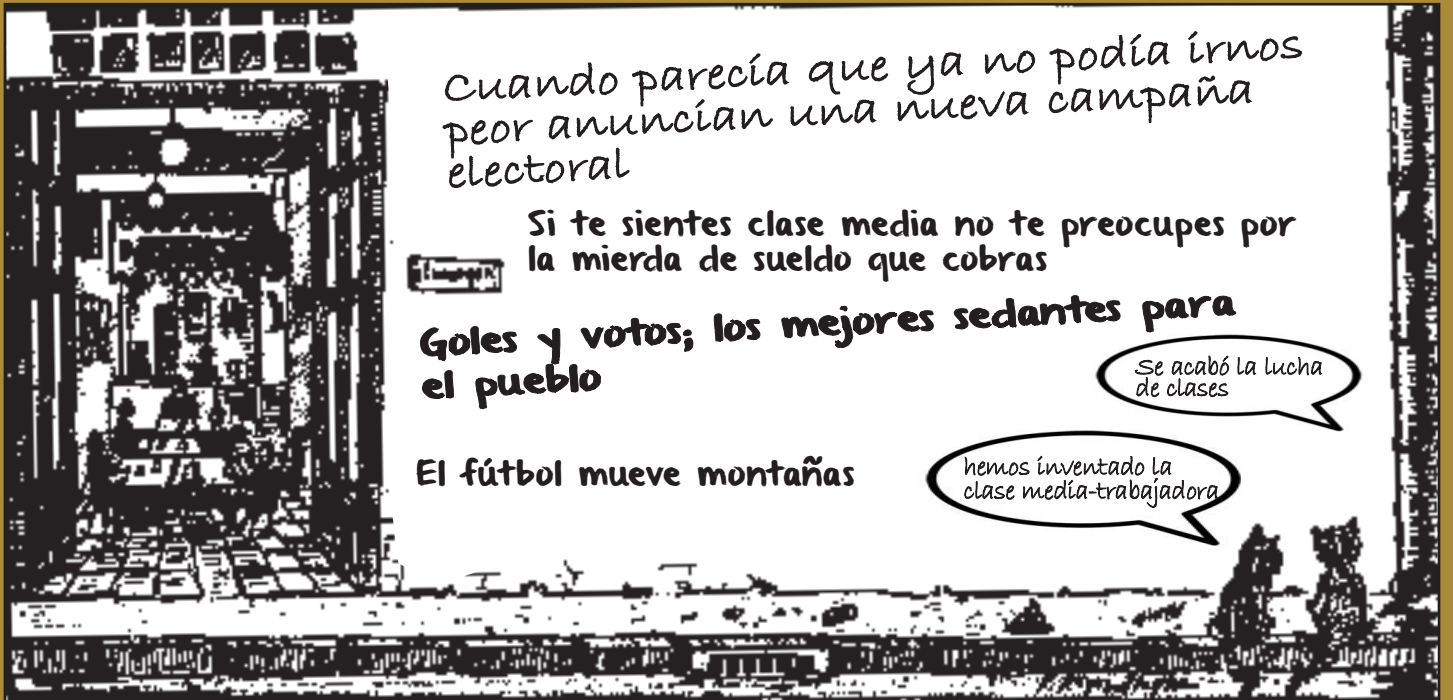
Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologiko Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca



JUAN ANTONIO ALCÁNTARA

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD